

Vol. 5 No. 5

LA
PALABRA
HABLADA

Por
William Marrion Branham

OBRAS ES FE EXPRESADA

Noviembre 26, del 1965
Life Tabernacle
Shreveport, Louisiana, U.S.A.



IMPRESO EN PUERTO RICO

“La Palabra hablada es la Simiente original”

Cualquier error en este libro, es estrictamente error de transcripción, puntuación e impresión, y no son definitivamente para interpretarse como errores en el mensaje. No somos escritores o publicistas profesionales, pero sentimos que la hora es avanzada y este mensaje debe estar disponible a la Novia para prepararnos para llegar a la plenitud de Dios. Porque la Palabra dice: "Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria porque las bodas del Cordero han venido y su esposa se ha aparejado."

Este folleto ha sido traducido del inglés al español utilizando el folleto en inglés y corroborado con el Mensaje grabado en cintas magnetofónicas, con la debida autorización del Secretario de la Asociación Evangélica William Branham, Billy Paul Branham y del director de (Spoken Word Publications) Rev. Roy H. Borders.

Traducido e impreso en Puerto Rico por:

Producciones "REY DE REYES"
Apartado Num. 423,
Canóvanas, Puerto Rico. 00629

Copias adicionales de este Mensaje y de otros que ya hemos impreso, serán enviados completamente gratis a las personas que lo soliciten a la siguiente dirección:

PRODUCCIONES REY DE REYES
Apartado número 423
Canóvanas, Puerto Rico 00629

NOTAS

OBRAS ES FE EXPRESADA



William Marrion Branham

OBRAS ES FE EXPRESADA

Noviembre 26, del 1965

Life Tabernacle

Shreveport, Louisiana, U. S. A.

Gracias.

¹ Es bueno estar nuevamente aquí esta noche. Yo no supe cómo supieron que yo iba a orar por los enfermos. Todo el mundo vino para recibir la oración. Ustedes saben, yo creo que si usted sigue la guianza del Espíritu, eso está bien. Eso es lo mejor, ese es un Mensaje que nunca falla.

² Ahora, yo estaba sentado en el cuarto hoy, después. . . un cierto ministro el cual es muy querido por mí (tres de ellos), tres de mis reales y buenos amigos, me dijeron que venían para almorzar conmigo. Y yo pensé, "Bueno, eso está muy bien," usted sabe.

³ Así que yo —yo sólo desayuné un poquito porque estaba seguro que ellos iban a pagarlo, ¿ustedes ven? y yo. . . tuve una buena comida completa. Así que vinieron las 12:00, la 1:00 y las 2:00 y aún no había nadie allí. Así que allí habían. . . el policía estaba persiguiendo a un criminal, allí abajo en el patio, y yo bajé para ver aquel episodio. No pude encontrar al Hermano Jack. Así que vine a averiguar y encontré que el hombre del hotel le había dado el número equivocado; y él estuvo todo el tiempo tocando la puerta incorrecta, donde yo —donde yo no estaba. Sin embargo, yo le permitiré pagar por mí en algún momento. Estoy muy contento de haberlo visto a él, al Hermano Tracy y al Hermano Brown esta noche. Tal parece que debemos regresar a Arizona otra vez.

⁴ Puedo recordar cuando venía a través del desierto el otro

día. Le dije a mi esposa que está allá detrás, le dije, “Aquí fue que el Hermano Jack se sentó en la parte de atrás de su chevrolito.” El Hermano Brown y él debatían sobre la —la creación original, que si fue hecha en seis días o en seis millones. Ese fue un buen debate.

⁵ Ellos entraron tanto en el debate que se salieron del carro y se llenaron las manos de piedra y uno se colocó detrás de un poste y el otro detrás de otro y se tiraban piedras el uno al otro tan fuerte como podían. Ellos no pudieron arreglarlo de esa forma, uno dijo, “Yo te correré.” Fueron calle abajo. El Hermano Jack, un individuo pequeño y corto, se retorció tanto como podía; y el Hermano Young con sus piernas largas, ustedes saben. ¡Nunca me reí tanto en mi vida!

⁶ Luego, el Hermano Jack regresó al carro y se quitó los zapatos. El Hermano Sharritt nos había dado un saco de naranjas y él casi las terminó, antes que llegáramos a Shreveport.

⁷ Ustedes saben sin embargo, aquellos fueron días de oro. Sí señor, fueron días de oro. Yo sé que suena chistoso, gracioso, pero es la verdad. Pero nosotros. . . hay algo sobre eso, a medida que usted se pone viejo y empieza a vagar en su mente. Usted piensa, en aquellos días los cuales usted quisiera volver a vivir, eso es correcto, nuestros días jóvenes. Y a medida que nos ponemos viejos, todo se convierte en fotografías. Estoy muy contento de que aquél era un compañerismo puro, santo y fraternal, en amor, sabiendo que vamos a una tierra donde nunca envejeceremos, donde . . . esa gran tierra, más allá, donde nunca nunca envejeceremos ni moriremos.

⁸ Uno de nuestros preciosos hermanos, muy querido por todos nosotros, ha cruzado hacia aquella Tierra. Y cada vez que yo venga a esta plataforma, yo —yo supongo que pensaré en el Hermano Lyle. Anoche miré por encima y vi a la pequeña Judy sentada allí y mi corazón estaba golpeando, yo estaba pensando en cómo ella se sentiría. Y yo sé que cuando papá murió, cómo. . . Pero sencillamente pasamos a través de esas escuelas de sufrimiento para saber cómo se sienten los demás.

⁹ Creo que estoy mirando a un viejo amigo ministro sentado aquí. Solo que no lo puedo llamar. ¿Es eso correcto? ¿Acostumbraba usted orar por los enfermos todo el tiempo, años atrás? Gerholtzer, ese —ese nombre alemán, yo —yo nunca lo puedo pronunciar bien. El Hermano Tracy lo ha encontrado allá afuera. Hace como diez años que yo lo conocí

a este lado (por segunda fila, viniendo por aquí), está sufriendo de asma. ¿Cree usted que Dios puede sanarlo, señor? Si usted lo cree, Dios lo sanará. Usted puede obtener lo que pida, si cree.

³²⁰ Allí hay una mujer sentada, mirandome, por aquí, con cabello gris. Si usted cree con todo su corazón. . . ¿Cree usted? Muy bien, entonces ese problema con la vesícula biliar la dejará, si usted lo cree.

³²¹ ¿Qué piensa usted de Ello, el que está colocado aquí en el catre? ¿Cree usted que Dios puede sanarlo? Si Dios me dijera su problema, ¿Le creería usted? Si usted creyera, ese cáncer lo dejaría y usted se iría a su casa. ¿Por qué no se levanta y toma su lecho y se va a su casa? Cree usted? ¿Creerán todos ustedes? Bueno, ahora, ¿qué de ahora mismo? ¿Ha puesto Dios esa fe en su corazón? Levanten la mano todos los que están aquí. Si Dios ha puesto esa fe en su corazón, tómense las manos unos a otros, a lo largo de la línea. Pongan sus manos sobre. . . Ahora mismo, rápidamente, mientras el Espíritu Santo se está moviendo, pónganse las manos encima unos a otros. El hombre está arriba, corriendo por la línea, orando por otros.

³²² Pongámonos de pie todos y demos alabanza a Dios. No hay necesidad de ir más lejos. Identifica a Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por siempre; usted, no importa cual sea su aflicción, lo que sea. Si usted le cree a El, póngase de pie ahora mismo y crea.

³²³ Poderoso Dios, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, envía Tu poder y sana a este grupo de personas ahora mismo, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

¡Gloria a Dios! Dios les bendiga.

312 Este hombre que está parado aquí, es un hombre a quien nunca he visto en mi vida. No lo conozco pero él está sufriendo de algo en su pecho. No hace mucho tiempo que tuvo una caída que le hizo eso. El no es de aquí, es de Arkansas. Es un predicador. Váyase a casa y predique el Evangelio. ¿Ven? ¿Ven? Yo nunca he visto a ese hombre cara a cara.

313 Allí hay una mujer parada, no la conozco, nunca en mi vida la he visto. Dios la conoce.

314 Si El puede revelar cuál es su problema o algo sobre ello, ¿creerán ustedes? ¿Todos ustedes? Este es sólo una obra identificando la fe que yo tengo para predicar lo que les dije esta noche. Aquello fue lo que Dios reveló y esta es la obra probándolo. Ahora, usted tiene que tener fe para sanarse.

315 Esta mujer aquí, yo no—pienso que no la conozco. Sí, yo no la conozco a ella, pero conozco a alguien que ella conoce, porque lo veo parado ante mí. Ella está sufriendo de dolor de cabeza. ¿No es cierto, señora? ¿Cree usted que Dios puede sanarla? Es la hermana de Pearry Green. Eso es cierto, y yo nunca la había visto a ella en mi vida. Eso es correcto. Ví a Pearry Green parado aquí, mirándome, yendo así. Eso es correcto. No sé dónde está Pearry Green. ¿cree usted? ¿Cuánto cree? Todas las cosas son posibles si usted puede creer. Si usted no puede creer, nada puede suceder.

316 Esta damita de cabello gris, que está sentada allí mirándome, allí mismo, ¿cree usted en Dios? ¿Cree usted que Dios puede revelarme lo que usted está pensando? Usted tiene un tumor en el pecho. ¿Cree usted que Dios puede quitarlo? Eso es correcto. Tenga fe y crea. Ahora, ¿qué fue lo que ella tocó?

317 La mujer que tocó el borde de Su vestido, la Biblia dice. . . Aquellos que quieren tomar la Biblia, El dijo: “El es un Gran Sacerdote que podía ser tocado por el sentir de nuestras dolencias.” ¿No es eso correcto? El era aquel Gran Sacerdote y El está parado aquí, ahora la gente Lo está tocando.

318 Allí está una mujer pequeña y delgada que levantó su mano, está sentada aquí mismo. Nunca la he visto en mi vida, pero ella tocó algo. Esto fue lo que tocó. Ella estaba orando a Dios. Ella tiene un problema en su pecho, además tiene problemas estomacales. Dios la sanará, si usted puede creerlo. Usted tiene que creer. “Todas las cosas son posibles para aquellos que creen.”

319 Allí está un hombre sentado en la parte de atrás, mirando

y le dije, “Usted no ha envejecido seis meses en esos diez años.” Vivimos en un mundo que tiene que cesar algún día.

10 Ahora, esta noche, yo estaba. . . Ustedes estuvieron hasta muy tarde anoche, voy a tratar de no hacer eso esta noche. Terminó mi cuento. Yo estaba pensando sobre, esta noche, predicar sobre un —sobre un tema del Rapto de la Iglesia. Cómo las condiciones, como lo veo en la Escritura, en qué condiciones tiene que estar la iglesia para el Rapto, y qué sucederá justamente antes de que ocurra el Rapto, y cómo sucederá. Y todos nosotros creemos en el Rapto, ¿no es cierto? Creemos en El. Y luego, todos a la vez, Algo dijo, “Ora por los enfermos esta noche.” Y yo estaba allí comiendo con un hermanito mejicano, yo bajé por él y lo encontré en la calle. Yo creo que él está aquí esta noche, él y su esposa.

11 Y luego alguien vino y me dio un testimonio. Dijo, “Si. . . En el patio de la iglesia,” ella dijo, “Allí había un hombre con. . . Yo creo que fue como un año atrás, que él había venido a la línea de discernimiento. “Y yo estaba pensando esta noche en tener una línea de oración como en los viejos tiempos, como el Hermano Jack y el Hermano . . .

12 El Hermano Young Brown acostumbraba repartir las tarjetas de oración por mí. Y yo lo encontré realmente honesto y nunca lo sorprendí vendiendo una tarjeta ni haciendo nada incorrecto, él es realmente recto. Y hemos sorprendido a algunos haciendo eso, ustedes saben. Así que —así que nosotros . . . el Hermano Young, él estuvo recto y confiable en la línea todo el tiempo. Y yo recuerdo que él acostumbraba pararse y tomar las tarjetas y traerlas por la línea. Yo oraría por ellas y continuaríamos, sencillamente que aquella gente tenía una fe no —adulterada que si sólo llegaban cerca de usted se sanarían. Y pienso que sanaban en proporción de veinte a uno, comparado con lo que tenemos ahora.

13 Luego, este suceso ocurrió esta tarde con un hombre que probablemente está aquí ahora. Que él estuvo en la línea de oración un año atrás, en algún lugar, y—y él tenía . . . dije, en el discernimiento fue dicho que él había tenido papera. Y los médicos le dijeron, después que la papera bajó, que él nunca podría tener una nena, y él siempre quiso una. Creo que él tenía un niño. Pero en la visión del Señor, le dijo, “Pero tú vas a tener esa niña.”

14 Y esta noche él dijo que había tenido la nena. Yo no

conozco al hombre, quizás... estará- él estará en la audiencia, o la persona de quien hablo ahora. ¿Está en algún lugar? No sé alguien me dijo de eso afuera. Oh, aquí mismo está la niña —aquí mismo, colocada allí. Eso está bueno. Eso está muy bueno. ¡Qué amiguita tan dulce! Si no estuviera tan lejos para caminar por medio de todos para. . . realmente linda, la niñita, me gustaría que ella viniera aquí y diera el testimonio. Quizás pueda ser mañana o en algún momento cuando estemos celebrando nuestros servicios.

15 Ahora, mañana en la mañana es el desayuno de los Hombres de Negocios. ¿Lo han anunciado ustedes ya? . . .? . . . Eso está bien.

16 Y ahora tengamos una pequeña, una pequeña lección sobre sanidad Divina. ¿Cuántos creen en ella? Oh, vaya, va a ser una gran noche, cuando usted tiene una fe así. Gente que lo crea, eso es lo que se necesita. Es para los creyentes.

17 Ahora, entonces, tomé un lápiz y empecé a escribir algún texto y así, y el. . . y luego Billy tocó en la puerta y dijo, “¿Papá?”

18 Le dije, “Espera sólo un momento, no lo tengo terminado aún.”

19 El dijo, “Pero el Hermano Jack está esperando por ti.” Así que, yo —yo tuve que venir. Yo paré, no tenía ninguna presilla de alambre para sujetar papeles, tomé uno de los alfileres de Meda o alguna clase de alfiler de los que llaman “alfiler de policía” (bobby pin). Eso es lo que era, un “alfiler de policía,” sencillamente alguna clase de alfiler. Y —y yo no conozco mucho sobre esas cosas, ustedes saben, y yo sencillamente lo vi colocado allí. Así que, para hacer una presilla para papel, para separar lo que estaba. . . tenía algunas notas para mañana; para separar unas de otras.

20 Y a medida que usted envejece. . . sucedía que yo podía recordar las Escrituras y cosas muy fácilmente. Pero, ustedes saben, es un poco difícil de hacer. ¿Lo encuentra usted difícil, Hermano Jack? Sí, es eso correcto. No hace mucho que le dije al Hermano Jack, le dije, “Usted sabe, Heramano Jack,” le dije, “Me estoy poniendo que no puedo recordar.” Le dije, “Empiezo a decir algo y tengo que esperar.”

21 El dijo, “¿Es —es eso todo lo lejos que está usted?” Y yo le dije, “Bueno, ¿no es eso suficiente lejos?”

22 El dijo, “No” Dijo, “Sonó el teléfono y alguien dijo,

fuego lo que estamos buscando, fuego atómico, la ira de Dios. 306 Ahora, aquel Mensajero hizo algo. El habló sobre una mujer que tenía a Su espalda y le dijo—y le dijo que ella estaba dudando lo que El estaba diciendo, le dijo su condición y lo que sucedería. ¿Es eso correcto? ¿Dijo El, que el Hijo del hombre se revelaría a Sí mismo en la misma forma en aquel día? Bien, ¿creen ustedes que esa es la verdad?

Bueno, aquí está una mujer, . . .

307 Y ese mensajero, el cual es Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por siempre, está aquí en la unión invisible de la Iglesia, la Novia con Cristo.

308 Ahora, El solamente habla a través de Sus profetas. ¿La Biblia dice así! “El no hace nada sin antes darlo a conocer a Sus profetas,” Amós 3:7. El siempre lo ha hecho. El no cambiará Su patrón. ¿Ven? Y el profeta, si es confiable, solamente habla lo que Dios le dice. ¿Es eso correcto? Esa es la verdad.

309 Ahora, ¿creen ustedes que El puede decirme qué sucede con esta mujer aún antes de que yo la mire? ¿Lo creen? Desde luego, ella está sufriendo con cáncer. Eso es correcto. Está en su pecho. Ella en su mente tiene un niño, está sufriendo con una clase de condición mental, una condición nerviosa y complicaciones. Eso es correcto. ¿Creen eso? Y eso es cierto, ¿lo es? ¿Cree usted que su fe se ha anclado y está diciendo que usted lo tiene, que usted va a tenerlo? Entonces vaya, y que el Señor Jesús la sane. ¿Ven? ¿ven? ¿Lo creen? ¿Con todo su corazón?

310 Ahora, creen que sin mirar a esta mujer, el Señor Jesús puede decirme cuál es el problema con ella? ¿Cuántos creen eso? Ahora, ustedes saben. . . y yo nunca ni siquiera. . . yo. . . sólo veo una falda. No sé, no puedo decir si es hombre o mujer, sólo parado allí. Yo quiero que ella crea. ¿Cree usted, señora? La paciente aquí, ¿cree usted? Levante la mano si cree. Si cree con todo su corazón, podrá tener ese hijo que está pidiendo a Dios. ¿Ven? ¿Ven? ¿Cree usted? ¿Tiene fe en Dios? Ahora, eso no sana, eso sólo identifica. Esas son las obras que identifican la fe de la Prescencia de Dios, Su Palabra hecha manifiesta.

311 Esta mujer, también está deseando una cosa grande. No es un hijo, sino el Bautismo del Espíritu Santo. Le diré qué hacer. Si usted deja esos cigarrillos, Dios le dará el Bautismo del Espíritu Santo. Vaya, créalo. ¿Cree usted? ¿Tiene fe en Dios?

300 “¡Sí señor!” Dios envió un profeta a Ezequías y le dijo: “No te levantarás de esa cama, ‘ASI DICE EL SEÑOR.’ ‘Vas a morir en esa cama.’” Eso es correcto.

301 Pero aquel profeta se tornó. . . o aquel rey tornó su rostro a la pared y clamó con lágrimas de amargura y dijo: “Señor, necesito quince años más. Te suplico Señor, que me escuches.” Ahora, el rey era el hombre más grande en el mundo, en política; pero ante los ojos de Dios el más grande era el profeta. Aquél era el Rey de Dios; pero éste era el profeta de Dios. Así que Dios le reveló al profeta que tomara algún...hirviera algún... (Pedazo en blanco en la cinta –Editor). ¿Saben? ¿Entienden?

302 Ahora, ustedes podrán entender ahora, porque yo he predicado las Escrituras aquí, “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre.” ¿En los días en que la iglesia está siendo revelada? ¡No! “En los días en que el Hijo del hombre está siendo revelado.” ¿Qué es revelado? ¡Hecho manifiesto! ¿Es eso correcto? ¡Revelado! Los días en que el Hijo del hombre está siendo revelado, serán días como los días de Sodoma y Gomorra. ¿Es eso correcto?

303 Ahora, miren lo que sucedió. Ellos tenían dos mensajeros principales allá en Sodoma y Gomorra, porque allí había un montón de cristianos indiferentes. ¿Correcto? Y ellos tuvieron dos mensajeros principales predicando (ahora escuchen bien) allá en Sodoma y Gomorra. Pero uno de ellos se quedó fuera con el grupo de Abraham. ¿Correcto?

304 ¡Ahora miren! En la historia de la iglesia, nunca hemos tenido un mensajero a la iglesia cuyo nombre terminara en h-a-m, hasta ahora: G-r-a-h-a-m, que son seis letras, G-r-a-h-a-m. Pero el nombre de Abraham se deletrea: A-b-r-a-h-à-m, siete letras. ¿Ven? Así que la iglesia universal, siendo letra de hombre (seis, organizacion de hechura humana), ya ha recibido su mensajero. Ellos han tenido un Sanky y un Moody, un Finney, un Knox, un Calvin y así sucesivamente, pero nunca un “h-a-m.” ¿Es eso correcto? Pero ellos lo tienen y él es un mensajero, enviado de Dios, y él está golpeando sus paredes tan fuertes como puede, “¡Salid de aquí! ¡Arrepentios o pereceréis!”

305 Pero recuerden, los elegidos predestinados, preordenados del pacto, Abraham y su grupo tienen un mensajero también. (uh-huh). Observen lo que El hizo. El les dio una señal de que el tiempo en que el fuego iba a caer estaba cerca. Ahora, es

“¿qué desea?” Pensé que era usted bromeando conmigo. Hermano Jack, supe que era realmente cierto.

23 Sí señor. ¡Vaya, cómo olvida usted! Pero hagamos todos nuestros actos en forma correcta, porque ellos están en un libro, una grabación que será oída en el día del juicio.

24 Ahora, somos como una gran familia. Supongo que no estamos conectados por todo el país esta noche, como anoche cuando estaba predicando mi mensaje. Pienso que es solo una reunión local aquí. Así que anoche, yo de seguro que agradezco su cortesía de pararse. . . Yo no trato. . . Yo no traté de tomar ventaja del Hermano Jack. Pero él siempre me ha dicho, “Diga lo que quiera decir.” Así que sólo vengo aquí. . . a la plataforma y prediqué un poco de doctrina. Pero. . . solo un. . . Yo creo que fue solo. . . alguno de mis hermanos denominacionales.

25 La otra mañana tuve un sueño. Yo no soy un soñador y no sueño muy a menudo. Pero yo —soñé que estaba viendo a un hombre, a un sujeto joven encadenado, él estaba tratando de soltarse y dije. . . Alguien me dijo, dijo: “Esas son personas horribles, no tenga nada que ver con ellas.”

26 Y yo viendo a este hombre joven soltándose de sus cadenas así que lo dejé solo. Pensé: “Veré lo que él hace.” Así que se soltó y era un buen individuo. Y yo veía a otros tratando de soltarse.

27 Ahora, esto es solamente un sueño. Y yo caminaba en esta forma y vi a un —a un hermano, Roy Borders, un buen amigo mío que vive en California. Parecía como que había algo malo, sus ojos estaban medio cerrados y un gran. . . quizás cáncer o algo sobre sus ojos. Y yo. . . alguien estaba tratando de alejarme de él. Clamé, “¡Hermano Borders! ¡En el Nombre del Señor Jesús, salga de eso!”

28 Y él sencillamente apenas podía hablar y dijo, “Hermano Branham, necesitará tomar algo más que esto. Yo sencillamente no lo comprendo, Hermano Branham. Sencillamente no lo comprendo.”

Le dije, “¡Oh Hermano Borders!” Yo le amo.

29 Y alguien me haló y yo miré y era una dama parada aquí. La. . . cuando yo era un muchachito, yo —yo acostumbraba transportar comestibles del colmado a la casa de las personas. Y su nombre era Sra. Fenton, ella aún vive en Jeffersonville, y es una amiga personal de mi esposa y mía.

³⁰ Y ella dijo, "Hermano Branham, libérenos de esto." Dijo, "Esta es una casa del infierno." Y dijo, "Usted ha sido mal interpretado." Y dijo, "Estos. . . Y usted —usted también mal entendió a esta gente." Dijo, "Esta gente es buena, pero. . ." Y yo miraba aquello, como un gran sótano, o —o grandes paredes, debajo de una gran cueva; y grandes barras de hierro, de ocho o diez pulgadas de grueso. y gente demente, retorcián los brazos y las piernas, batiendo la cabeza así. Y ella estaba gritando, diciendo: "Liberte al pueblo, Hermano Branham." Decía —decía, "Ayúdenos, estamos en problemas." Ella misma, yo la conozco, ella pertenece a los. . . Creo que a la iglesia de Cristo o a la iglesia Cristiana, llamada Iglesia de la Hermandad. Así que ella . . .

³¹ Yo miré alrededor y dije: "Me gustaría poder ayudarlos." Y continué mirando alrededor; y yo. . . mi pequeña, migaja de cuerpo y —y aquellas grandes barras de hierro; y aquella pobre gente allí. Y usted no podía llegar a ellos, aquellas barras de hierro estaban colocadas muy cerca unas de otras. Y yo miraba y ellos estaban batiendo la cabeza como si estuvieran locos.

³² Y yo veía alguna luz parpadeando allí. Y yo miré hacia arriba y allí estaba el Señor Jesús parado con una —una—una luz de arcoiris a Su alrededor. El estaba mirando directamente a mí, y dijo: "Liberta a esa gente." Y se fue.

³³ Y yo pensé, "Bueno, ¿cómo puedo libertarlos? Yo —yo no tengo suficiente fuerza en mis brazos para romper esas barras."

³⁴ Así que dije, casa del infierno: "entrégalos en el Nombre de Jesucristo."

³⁵ Y hubo una corriente y un estallido y —y las rocas rodando y —y barras cayendo; y gente corriendo y gritando: "¡Libertados!" Y gritando lo más alto que su voz le permitía y todos fueron libertados.

³⁶ Y entonces yo estaba gritando: "Hermano Roy Borders, ¿dónde está usted? ¿Dónde está usted? ¿Dios está libertando Su pueblo! ¿Dónde está usted, Hermano Borders?" Me he maravillado por eso.

³⁷ Ustedes saben que el Hermano Borders está muy asustado. Ustedes saben que la profecía, toda. . . muchos de ustedes, si tomar las cintas sobre la Costa Oeste.

³⁸ Aquí hay un hombre sentado esta noche, que estaba allí

estas personas. Amén.

²⁹⁶ Ahora, ¿está funcionando este micrófono, hermano? ¿Pueden oír bien? Levanten la mano. Ahora, de un modo u otro, mi corazón. . . una de estas personas aquí, colocadas aquí en esta —en estas sillas, catres y camillas. . . ni siquiera tienen una tarjeta de oración." ¿Ven? Pero escuchen, hermanos, vean, esta gente tiene tarjeta de oración, pero eso no significa que van a ser sanados. Hay gente sentada allá afuera en la audiencia que quizás. . . Eso—eso—eso no significa que ellos van —van a ser sanados. Todo depende de su fe en Dios. ¿Cuántos saben que eso es cierto? Eso es todo, solamente su fe en Dios. Ahora, ¿cuántos saben que esa es la verdad? No importa cuán religioso sea usted, cuan bueno o cuan malo sea, si la gracia de Dios no pone eso en su corazón, usted nunca se sanará. Ahora, ¿cuántos saben que Dios lo ha hecho, lo ha hecho todo, grandes milagros, señales y maravillas? Y Ahora, usted viene esta noche y se para en esta línea, no porque usted fuera escogido por Dios para pararse en esta línea, no es por eso; usted sencillamente tomó una tarjeta de oración, usted sencillamente estuvo en su. . . (Espacio en blanco en la cinta —Editor).

²⁹⁷ Exactamente como mi honorable Hermano Gerholtzer, que empezó su ministerio muchos años atrás. . . (Espacio en blanco en la cinta —Editor). . . con fe en Dios, creyendo a Dios, creyendo que Dios sanaba los enfermos por fe. Y eso nunca ha cambiado, pero Dios en estos últimos días ha añadido dones, los dones que El prometió. Dios lo hizo por. . . no porque tuviera que hacerlo, sino porque lo prometió. Y si El lo prometió entonces El tiene que hacerlo, porque El tiene que mantener Su Palabra.

²⁹⁸ Y El le prometió a usted la misma cosa, esto es, "Si pudieras creer que sucederá." Si no puedes creerlo, no sucederá. Ahora, yo no los puedo hacer creer, ni usted mismo se puede hacer creer, Dios ha tenido que darle eso a usted. El creer, es un don de Dios. No es su fe, es la fe de Dios. Su fe intelectual lo pudiera creer bien, pero a menos que la fe de Dios esté allí en su corazón. . . Vea, su fe intelectual puede aceptar hacer eso. Y sencillamente manténgase creyéndolo con todo su corazón hasta que Dios lo revele a usted. ¿Ven? Sólo manténgase creyéndolo hasta que Dios lo revele. Pero hasta que El no lo revele. . .

²⁹⁹ Usted dice: "Hermano Branham, ¿qué dijo usted?"

posible. . . (uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez).

²⁹² Ahora son demasiados, eso es más de los que llamamos. Eso está bien. Párense quietos donde están. Ninguno. . . Sólo. . . usted conseguirá. . . se orará por usted, pero sólo. . . Vean, sólo espere que llamen su número y entonces usted sabe, no tenemos tantos parados aquí. Si Dios hace algo, usted evitaría que la gente lo viera. Dios le bendiga.

Ahora, oremos por estos pañuelos, mientras se preparan:
²⁹³ Querido Dios, aquí hay pañuelos colocados que vienen de enfermos y aflijidos. Esta Fe de la que hemos estado hablando, Señor; Te recuerdo diciendo en la Biblia, en el Libro de Judas: “Os exhorto que contedais ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.” Y ellos tomaban pañuelos usados por los santos, no porque ellos fueran gente especial, sino porque eran creyentes. Ellos eran hombres sujetos a pasiones como nosotros. Ellos decían, “Elías” era así y “oró” encarecidamente que no lloviera. Y Dios, él rogó aquello de manera que la gente se arrepintiera. Tú se lo revelaste a él para que orara por ellos, para que orara de esa forma para cumplir Tu Palabra. Sin duda que Tú le mostraste una visión al profeta. Y Señor, esta noche, yo estoy rogando para que esta gente sea sanada. Yo no soy Elías, él fue tomado en el Cielo, pero su vida y su Espíritu aún vive. Así que suplicamos, querido Dios, que Tu honres la oración de Tu pueblo. Y nos honres a todos mientras oramos por estos pañuelos, para que cuando sean puestos sobre los enfermos ellos se sanen.

²⁹⁴ Padre, comprendemos que somos una—una generación de personas que está muriendo. Estamos encabezando. . . encarados—encarados con la eternidad. El mundo se ha vuelto loco. Asesinos: niñitos siendo despedazados y violados. La gente, el hombre usando su cabello como los mujeres, las mujeres usándolo como los hombres, sencillamente están pervertidos. La raza está muriendo. El mundo está muriendo. Todo está muriendo. La iglesia está muriendo.

²⁹⁵ Oh Dios, trae Vida. Trae Vida, oh Dios, Vida y fe. Revela a esta gente, Señor. Yo sólo puedo orar y poner mis manos sobre ellos. Pero Tú eres el Único que puedes sanarlos y solamente Tu puedes sanarlos. Te ruego que lo Hagas, Padre, a uno y cada uno. Concédelo, te lo pido con mis manos sobre ellos y con todo, mi corazón; en el Nombre de Jesucristo, sana a

cuando aquello ocurrió (cuando estábamos parados allí, en una cacería), un ministro que estaba escuchando anoche. Con un ojo ciego, él sencillamente fue allí y dijo. . . se presentó él mismo. El estaba usando unos espejuelos de color, arriba en la montaña. El dijo, “Hermano Branham,” dijo, “Soy el Hermano Mc Hughes.” Dijo, “Yo —una vez ayudé a promover una de sus reuniones en California.

Le dije, “Me alegra conocerle, Hermano Mc Hughes.”

³⁹ Allí había alrededor de veinte hombres. Estábamos fuera cazando cerdos (javalies) . Y el día antes de subir a la montaña, le dije al Hermano Banks Wood, . . .” Todos ustedes lo conocen, es un amigo personal mío. Le dije, “Hermano Wood, . . .” Tomé una roca y la tiré al aire y ella bajó. Y dije, “ASI DICE EL SEÑOR, ‘Algo está por suceder.’”

Así que él dijo, “¿Qué es Hermano Branham?”

⁴⁰ Le dije, “Yo no sé, pero usted lo verá en veinticuatro horas. Algo está por suceder. Eso es una gran señal.”

⁴¹ Y al otro día. . . eso fue una tarde. Al otro día, como a las diez, nos estábamos preparando para aderezar. Cada uno había cazado su javalí y estábamos parados allí. Y el Hermano Mac Knelly, ud. sabe y todos ellos, estaban peleando sus cerdos, y —y el Hermano Borders y yo; y el Hermano Roy Roberson, un veterano lisiado, muy querido, y precioso amigo mío y él estaba parado allí. Y yo miré hacia arriba y el Hermano Mc Hughes dijo, “Hermano Branham, ¿le aparece el Angel del Señor siempre que usted está en estos viajes de cacería?”

⁴² Le dije, “Sí, Hermano Mc Hughes. Eso es correcto. Pero yo vengo aquí afuera por un poco de descanso.”

⁴³ El dijo, “Muy bien, Hermano Branham,” dijo, “No quise molestarlo.”

Le dije, “Usted no me molesta.”

⁴⁴ Y miré alrededor y ví a un médico mirándole el ojo. Ahora, yo no lo conocía, él tenía espejuelos oscuros puestos, es tremendamente claro y soleado en Arizona. Y yo lo miré y ví a un médico decirle, le dijo, “Señor, yo he estado tratando ese ojo por años, dos años o algo así.” Dijo, “Usted va a perder ese ojo por la alergia que tiene en él. Está comiéndole la visión y no hay forma en que yo pueda detenerla.”

⁴⁵ Y yo le dije, “¿Por qué me preguntó eso? ¿es por causa de su ojo? Usted usa espejuelos de sol porque tiene un ojo enfermo.”

El dijo, "Así es."

46 Le dije, "Su médico," (lo describí) "hace unos días que le dije a usted 'que iba a perder ese ojo por causa de —de que la alergia estaba comiendo en la visión del ojo.' Y él ha estado tratándole por algunos años, y no puede detenerla."

El dijo: "Esa es la verdad, Hermano Branham."

47 Y yo comencé a voltearme y a mirar y vi una —una mujer mucho mayor que él, con una especie de cutis oscuro. Ellos originalmente eran de algún lugar aquí en Arkansas. Así que ella se levantó su—su falda y mostró su pierna a su hijo y le dijo: "Hijo, si ves al Hermano Branham, dile que ore por mis pies." Y tenía unos tumores largos y unas cosas colgando entre los dedos de los pies.

48 Le dije: "Su madre es una mujer de pelo gris y ella se levantó su falda, se quitó sus—sus medias y le mostró sus pies y le dijo que si me veía me dijera que orara por ella."

Y él dijo: "Oh misericordia."

49 Miré hacia atrás y lo vi parado allí sin espejuelos, en visión, le dije, "ASI DICE EL SEÑOR, Dios sanó su ojo y también sanó a su mamá."

50 Mas o menos en ese momento giré. . . Ahora, aquí hay un hombre que estaba allí. Le dije al Hermano Roy Borders. . . o al Hermano Roy Roberson, ponga mi mano sobre su hombro, porque él es un veterano, le dije, "Hermano Roy, métase debajo de algo, rápido, algo está por suceder."

El dijo: "¿Qué quiere usted decir, Hermano Branham?"

51 Le dije: "¡No hable! ¡Métase debajo de algo, rápido!" Y yo giré y tomé una pala allí al lado del lugar, y me aparté de ellos porque sabía que vendría hacia donde yo estaba.

52 Justamente al lado de un gran cañón, como ocho o diez veces más alto que este edificio, es un cañón "estuche" ("box canyon"); de los Cielos bajó, como un fuego, como un remolino, a sólo unos pies sobre el lugar donde yo estaba parado. Y arrancó las rocas de la montaña, continuó a través de la montaña cortando el tope de los árboles por cientos de yardas hacia afuera. Todos corrieron y trataban de esconderse debajo de los camiones y todo lo demás. Regresó arriba otra vez y sonó un golpe como un gran trueno. Regresó a los cielos otra vez y volvió a bajar. Hizo éso tres veces. Y cuando todo hubo terminado, ellos vinieron y preguntaron, "¿Qué significa éso?"

53 Yo dije: "Quiero decirles, fue una señal de juicio. Dentro

Esta dama aquí, ¿tiene usted la tarjeta? Venga aquí, ¿puede? Número dos. ¿Lo tiene usted o alguien? Levanta la mano rápidamente. Aquí, señora, venga. Número tres. ¿Tiene una tarjeta? ¿Tiene usted una tarjeta? Todos ustedes. . . ¿No tienen tarjetas? En este. . . en. . . Muy bien, no tiene que tenerla. Tres, cuatro, cinco. Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Veamos, hay uno, dos, tres, cuatro, cinco. A. . . Muy bien, aquí ellos. . . Cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez. Muy bien, póngase en línea, comiencen a alinearse.

290 Ahora, si usted no puede venir, mueva la mano de esta forma de manera que ellos, puedan cargarlo. Le he pedido a esta gente aquí, que no tiene tarjetas. . . No tienen que tener, sólo les estoy preguntando. Ahora miren, ustedes —ustedes los lisiados, supongo que tienen que venir temprano porque ustedes sencillamente. . . Le dije a él "temprano." Ahora, usted no tiene que tener una tarjeta si ha adquirido esa fe como les enseñé. Veán, si fue revelado a usted, muy bien. Si no es revelado, no importa que usted esté en una docena de líneas de oración, eso no ayudará en nada. ¿Saben eso? ¿Creen eso? ¿Ven? Yo puedo orar, hacer todo lo que pueda, arrodillarme, imponer las manos sobre usted, unirlo con aciente, en la forma que usted quiera y orar. . . Hasta que Dios por gracia revela en su corazón, eso "Está terminado," entonces está hecho. Usted ni siquiera tiene que estar en la línea ni en ningún lugar, de todos modos es hecho.

291 Muy bien, cuatro. . . Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince. Muy bien, dieciseis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte. ¿Hay alguien que yo haya llamado que tenga una tarjeta y no pueda levantarse? Levante su mano, que tenga una tarjeta y no pueda levantarse. Muy bien.

. . . Solo creed,

(puedo ver a la pobrecita Anna Jean sentada, tocando eso toda la noche, casi alguna vez. Quiero que todos estén en silencio y reverentes aquí). . . solo creed;

(Ahora, las tarjetas de oración uno al quince, creo que fue). . . solo creed, (Se están aglomerando un poco aquí así que — empecemos. ¿Qué dicen?). . .

y mire dentro de la Escritura. Y fue hablado anoche, permite que esta gente piense como lo hizo la reina en los días de la gran destrucción de Babilonia, ella dijo: "Hay un hombre entre ustedes llamado 'Daniel,' que estaba en el reino de tu padre. El padre pentecostal estaba en su reino y El es un disolvente de toda duda."

²⁸⁷ Y ahora, Señor, permite que el Espíritu Santo que estuvo en el reino pentecostal, el reino que estuvo en Martín Lutero, en Juan Wesley y—y así hasta Juan Smith y Alexander Campbel y a través de las edades. El es un disolvente, El disolvió los pensamientos. Y la—la gente en los días de Lutero, aquel hombre, "El justo vivirá por fe." El metodista. El disolvió todas las dudas y dijo que: "Ellos debían —ellos debían ser santificados." Y en los días de Pentecostés, ellos hablan en lenguas, da la manifestación del Espíritu por sanidad Divina y así sucesivamente, disolvió toda duda en el corazón pentecostal. Pero, oh Dios, ellos se denominacionalizaron. Ellos regresaron atrás para tomar ideas humanas. Por lo tanto, ahora cuando la Novia está siendo llamada como Tú prometiste aquí en al Escritura, leyéndolo ante el mundo, noche tras noche lo observamos con nuestros ojos. Dios, que disuelva toda las dudas en el corazón del pueblo. Haz que vuelen rápidamente al Hijo abierto, para ser madurados y colocados en el granero y ser dejados en el tallo para ser quemados, sino, que vayan al granero esta noche. En el Nombre de Jesucristo. Amén. Gracias por su atención. Deje que Dios trate con su corazón.

²⁸⁸ Ahora, ustedes. . . Repartimos tarjetas de oración. Ahora, vamos a tomar alrededor de veinte minutos para una línea de oración. Queremos alinearnos rápidamente y cruzar la plataforma y orar. Y ahora, yo no sé cuántas tarjetas fueron dadas. Yo nunca le pregunto nada a Billy. Solamente le digo: "¿Repartiste. . .? Baja allá y reparte algunas tarjetas de oración." Y él regresa y toma a su madre y a mí y subimos en un momento.

(El Hermano Branham le habla a Billy Paul sobre las tarjetas de oración —Editor).

²⁸⁹ Muy bien, pase la persona que tiene la tarjeta número uno. Si usted la tiene, levante la mano de modo que yo pueda verla. Si usted no. . . Si usted puede pararse. . . si no puede, nosotros lo cargaremos. Tarjeta de oración número uno, rápido. ¿Quién la tiene? ¿Qué dice usted? Número uno (perdonen). Número. . .

de algunos días, habrá un gran terremoto que estremecerá el Oeste. Y no podrá parar. California, Los Angeles se hundirá. Se está bajando. Se deslizará dentro del oceano." Y dos días después de eso, Alaska fue azotada por el terremoto de Alaska.

⁵⁴ Y entonces, en la última reunión que tuve en California, mientras yo hablaba, y no supe lo que había sucedido hasta que estuve en la calle, El le dijo a California, le dijo—dijo: "Capernaúm, Capernaúm, la ciudad que es llamada por el nombre de los ángeles," (eso es Los Angeles), "tu te has exaltado hasta el cielo, pero serás traída abajo hasta el infierno. Porque si las poderosas obras que han sido hechas en ti, hubieran sido hechas en Sodoma, esta hubiera prevalecido hasta este día."

⁵⁵ Ahora, en los últimos días, el gran rugido y estallido. Entonces aquí salió un periódico de ciencia, diciendo : "Todo está como un panal, se va a hundir." Ellos lo saben.

⁵⁶ Y USTED VIGILE, EL AGUA VENDRA Y LA LLEVA—RA RECTAMENTE AL MAR SALTON (SALTON SEA). LOS ANGELES ESTA SENTENCIADA A JUICIO. SE LOS DIGO ANTES QUE HAYA SUCEDIDO, PARA QUE LO SEPAN CUANDO SUCEDA. Yo nunca hablo eso de mí mismo. Y El nunca me ha dicho una cosa que no haya sucedido. Y ustedes pueden llevar record de eso. Eso es correcto. ¿Cuando? Yo no sé.

⁵⁷ Salí afuera y ellos me dijeron lo que dije. Y yo escuché, regresé y busqué la Escritura. Ustedes saben, Jesús dijo, casi en sus mismas palabras, sobre Capernaúm; y Sodoma y Gomorra estaban—estaban en el fondo del Mar Muerto, supongo que así se llamaba entonces. Y más tarde, como cien años más tarde, Capernaúm se deslizó al mar y allí está. EL MISMO DIOS QUE PUSO A SODOMA EN EL MAR POR SUS PECADOS, EL MISMO DIOS QUE PUSO A CAPERNAUM EN EL MAR POR SUS PECADOS, ES EL MISMO DIOS QUE PONDRA A LOS ANGELES EN EL MAR POR SUS PECADOS, A ESA CIUDAD DE—DE CORRUPCION.

⁵⁸ El Hermano Roy Borders está muriéndose del susto. Yo no sé que sea. . . qué significa eso o qué será. Yo no sé.

Oremos:

⁵⁹ Señor, es muy bueno testificar a verdaderos oyentes. Señor, Te creemos, ayuda nuestra incredulidad. Y nosotros comprendemos que estamos yendo rectamente por la carretera

hacia el fin del mundo. Sólo que no sabemos el tiempo. Pero ese rapto secreto de la Novia; uno de estos días, Señor, seremos —seremos raptados, tomados con El. Y estaremos esperando por ese día. Prepara nuestros corazones, Señor.

60 Mira, hay muchos aquí colocados en estos catres y camillas, hombres y mujeres quienes están atados por el enemigo. Hay gente colocada allá afuera que quizás si Tú no los toca, morirán de un ataque cardíaco. Quizás alguno está comido de cáncer.

61 Y Padre, Tu conoces el corazón de cada hombre. Tú sabes si es cierto o falso. Y decimos estas cosas porque sabemos lo que Tú has hecho, Tu gran poder ha libertado muchos. Somos testigos de ello, a pesar que ellos tratan de decirnos que “esas cosas no suceden.” Pero ocurren, Señor. Somos testigos.

62 Yo ruego, Señor, que esta noche, de algún modo, Tu pongas fe en los corazones de esta gente, de manera que cada uno de ellos sea libertado, que toda esta gente enferma y afligida sea libertada. Hazlo muy sencillo Señor, guíanos mientras tratamos de enseñar la Palabra. Permíte que el Espíritu Santo tome mis errores, Señor, y los corrija en los corazones de las personas. Y haz una noche real y verdadera, que el . . . que El pueda yacer en el corazón de cada creyente que haya aquí. Hemos separado esta noche para ese propósito, Señor. Sobre todo, Haz que aquellos que no son salvos, se preparen; que se preparen ahora mientras las puertas de la Misericordia permanecen abiertas. Pedimos esto en el Nombre de Jesús. Amén.

63 Ahora vamos a tomar a las Escrituras para empezar con, y en . . .

64 Alguien dejó una—una nota aquí sobre la mesa y dijo que “colectaron una ofrenda” para mí en esta noche. Eso no era necesario, no hagan eso. Yo no la puedo regresar. Recuerdo una vez que en Calgary, Canadá, ellos colectaron una . . . esta ofrenda fue colectada. El Hermano Jack estaba tratando de decirme. . . Mi esposa que está aquí sentada allá atrás; ella, los niños tenían dos habitaciones donde estábamos viviendo, ella tenía que poner una sábana en la puerta para mantener la —la puerta cerrada de manera que los niños no se enfermaran con pulmonía. Y ella dijo. . . El me dijo, dijo: “Hermano Branham, no es justo tratarla a ella así.” Así que ustedes recuerdan el caso. Ellos colectaron, no recuerdo cuántos miles

tomaría atrás a Sodoma y los mensajeros saldrán y las cosas serían hechas exactamente; si eso no está ocurriendo, entonces no crean que les he dicho la Verdad. Pero si están ocurriendo, entonces crean que es El, “En aquel día el Hijo del hombre será revelado. ¡Amén! El Hijo del hombre será revelado en un cuerpo de carne a ustedes pueblo, la Iglesia, tal como fue antes de los días de Sodoma, un grupo llamado fuera de ellas, colocado fuera, creyendo la promesa de Dios. ¡Gloria!

283 Entonces, las obras que el Espíritu Santo está haciendo hoy, por estas visiones que nunca fallan, promesas que nunca fallan, todas las señales apostólicas prometidas en la Biblia, en Malaquías 4 y, (oh, Revelación 10:7, todo eso está siendo cumplido; y probado científicamente, de todas las formas. Y si yo no les he dicho la Verdad, estas cosas no sucederán. Pero si yo les he dicho la Verdad, ellas llevan record de que les he dicho la Verdad. El sigue siendo el mismo ayer, hoy y por siempre y la manifestación de Su Espíritu está sacando una Novia. Deje que esa fe (revelación) caiga en su corazón, que “Esta es la hora.”

Oremos:

284 Querido Dios, que fuiste manifestado en carne en la persona de Jesucristo, que se levantó de los muertos, al tercer día, de acuerdo a las Escrituras y ascendió a lo Alto y envió a los discípulos a evangelizar todo el mundo y dijo: “Estas señales seguirán a aquellos que creen.”

285 Dios, a la Iglesia Pentecostal de este día, la restauración de los dones; haz Señor que esos hombres, quizás algunos están presentes aquí, otros oirán las cintas alrededor del mundo, haz que ellos comprendan que ESTE ES EL LLAMADO A LA NOVIA Y NO UN MENSAJE PENTECOSTAL. El mensaje pentecostal fue para restaurar los dones a la Iglesia. Pero este es el llamado a salir de la Novia, es otro Mensaje que vendría justamente antes de que Sodoma fuera a ser quemada. Permíte que ellos entiendan, querido Dios. Fe, yo creo en Ti, porque fue revelado por Tu Espíritu a través de la Palabra de Dios y ha sido manifestada y hecha manifiesta al mundo entero. Ciertamente, Señor, en la minoría, tus grupos siempre son de esa manera. Pero Tu dijiste: “No temáis manada pequeña, porque a vuestro Padre os ha placido dar el Reino.”

286 Por eso, te ruego, Dios, que el hombre mire fuera de su intelecto, mire fuera de lo que pueda pensar que es correcto,

de su personificación. Si usted va. . . si su obra es la verdadera Palabra y es vindicada por Ella, por su fe, se manifestará (y la —y la promesa de Dios) en Su Palabra escrita originalmente.

280 Jesús dijo: “Si no hago las obras. . .” (¡Escuchen bien!). “Si no hago las obras. . .” (Permítanme añadir esto). “Esto es, si no hago las obras que las Escrituras dicen que Yo haré, entonces. . . hacer en Mi edad, cuando Yo viniera, lo que el Mesías estaba supuesto a hacer cuando viniera. Si las cosas que Yo hago, si Dios no vindica esa Palabra que El dijo que sucedería, si Mi vida no hace que esa Palabra viva exactamente lo que Ella dice que haría. . .” (¡No pierdan esto!). Jesús diciendo, “Ustedes saben lo que el Mesías está supuesto a hacer. Entonces, si esa Palabra está escrita y luego Ella no se manifiesta a Sí misma a través de Mí, entonces Yo no soy El.” ¡Amén! “Entonces este no es el día del cual yo hablé, lo que Juan dijo de Mí no era cierto. Y entonces si Yo no soy ese Mesías, si estas no son las obras que el Mesías estaba supuesto a hacer. El tiene que ser ‘el Señor vuestro Dios os levantará un profeta como yo,’ y ustedes no han tenido un profeta por cientos de años. Y si las obras que yo hago, que Dios prometió, si no están manifiestas en mi vida presente, entonces yo no soy El. Pero si la Palabra prometida para esta edad es vindicada en Mí, entonces yo soy El y la promesa ha venido a ustedes.” (¡Oh, vaya, cuan sencillo pudo ser!). “Si la promesa no es. . .” (¡Oh!).

281 Entonces si la promesa de ese día está manifiesta en Mi ministerio,” dijo Jesús, “entonces yo soy El. Así que si se les hace difícil creer quien soy yo, entonces miren a las obras prometidas para este día.” ¡Amén! “Miren a las obras prometidas. Si esas obras no son cumplidas en Mí, cada una de ellas, entonces no crean en Mí, porque les habré dicho mal. Si no pueden creerme a Mí, miren a lo que la Biblia dice que sucedería en este día. Si no está sucediendo, entonces no es correcto. Si estas cosas falsas no están aquí, y todas estas otras cosas y cosas que estaban supuestas a suceder; si no está aquí, entonces yo estoy equivocado. Pero si está aquí,” Jesús dijo: “entonces yo soy El.” ¡Amén! “Yo soy Aquel que estaba prometido que vendría.” (Oh, vaya, las mismas obras que estaban prometidas, para Su día, lo vindicaron a El como el Mesías. ¡No creen ustedes eso?).

282 Bueno hermano, si la obra de Lucas 17:30, la promesa de Jesucristo, justamente antes de Su venida, que el mundo se

de dólares.

Y yo dije: “Oh, devuélvala, Hermano Jack.”

65 El dijo: “¿Cómo lo vamos a hacer ahora?” Así que compré el lugar y allí está. Así para la gloria y honra de Dios. La esposa y yo retuvimos por algunos años, como un regalo de la iglesia al pueblo.

66 Y luego pensé: “Eso no suena bien. Yo no traje nada a este mundo, y ciertamente no me llevaré nada.” Así que me torné y lo dividí en solares y lo inscribí para el Tabernáculo. Para que cuando yo haya terminado, bueno, algún otro siervo de Dios lo use entonces, si es que hay un mañana. ¿Ven? Así, que muchísimas gracias, amigos. Dios les bendiga por eso.

67 Ahora, en Santiago, en el Libro de Santiago, en el segundo capítulo. Queremos leer empezando en el versículo 21.

68 Y ahora, yo sólo como. . . Un poquito de enseñanza y luego empezaremos a orar por los enfermos tan rápido como podamos, y a pasar tanta gente como podamos a través de esta línea de oración. Y recordemos que además. . . Yo no quiero olvidar a la Hermana Anna Jean y al Hermano Don, y ellos, pienso que ellos están allá en algún lugar en Tailandia. ¿No están allá? ¿Hacia dónde? Bangkok y—y los campos misioneros. Hay muchas cosas que usted piensa durante el día, que quiere mencionar ante el pueblo. Luego cuando usted viene aquí, usted —usted no las recuerda, usted está leyendo en esa lección.

69 Y ahora aquí en el segundo capítulo de Santiago. Vamos a empezar con el versículo 21 del segundo capítulo de Santiago, y vamos a leer una —una porción de El. El versículo 21 del segundo capítulo:

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

70 Ahora, mi tema esta noche. . . Y mantengan sus Biblias porque tengo algunas Escrituras escritas aquí. Si no nos

tardamos demasiado, me referiré a muchas de ellas. Mi tema es: Obra es Fe Expresada. Ahora recuerden: Obra es Fe Expresada. Las obras muestran que la fe ya ha tomado control. ¿Ven? Ahora, escogimos esto porque nosotros. . . Yo creo que nos puede ayudar a entender. Ahora presten mucha atención e iremos sobre ello como si fuera una lección en una Escuela Dominical.

⁷¹ Aquí Santiago está expresando en su enseñanza, de Génesis 22:1-9, lo que el hombre ha visto en Abraham.

⁷² Vayamos atrás, tengo las Escrituras marcadas aquí. En Génesis, capítulo 22, versículos del 1 al 9 dice:

Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham Y él respondió: heme aquí.

Y dijo: Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quién amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó la leña para el holocausto y se levantó y fue al lugar. . . que Dios le había dicho . . . le dijo. . .

Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.

Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos y volveremos a vosotros.

⁷³ Ahora, lo que él tenía en su mente ahora, él estaba subiendo para matar su hijo, porque Dios le dijo que lo hiciera. Pero miren la Escritura aquí:

. . .yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. (él y el muchacho.)

Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso

milagro que Dios envía, cualquier milagro real, siempre hay un cambio en el sistema completo. Si Dios envía algo a la iglesia y el sistema viejo no cambia, El lo habrá enviado en vano. Cuando aparece un mensaje en señales y maravillas, hay un Mensaje que lo sigue. Cuando Jesús apareció sanando los enfermos, luego vino Su Mensaje, “Yo y Mi Padre somos Uno. Yo soy El.” ¿Ven? Veán, ellos —ellos no creyeron Aquello. Ellos creyeron en Sus milagros. Decía: “Si no creen a Mí, crean en los milagros.” Decía: “Ellos dan testimonio de quien soy Yo.” ¡Oh vaya! ¡Gloria! ¿Quién fue primero? ¡Moisés! Luego ellos lo personificaron. ¡Pero la gran verdad se mantiene siendo la misma entre lo correcto y lo incorrecto, no pueden aceptar el Mensaje! Ellos no pueden aceptar el Mensaje no-adulterado, de la Palabra de Dios.

²⁷⁷ No me importa que Judas hubiera hecho todo tipo de señales y maravillas; pero cuando vino a recibir el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, él mostró sus colores. Ese demonio puede venir y personificar casi hasta la misma cosa, hasta llegar a esta Palabra, pero no puede tomar toda esa Palabra. El puede traerlo todo, quizás a una Palabra como hizo Eva, como hizo el diablo a Eva, pero no puede cruzarlo completo. Porque el único. . . la cosa completa es el Cuerpo de Cristo. Veá, Palabra ahora. Ni tampoco pudo. . . Ellos no podrían, no pueden tomar el Mensaje ahora, tal como Jambres y Janes tampoco pudieron tomar el Mensaje de Moisés. Ellos no pudieron hacerlo. Sus obras de personificación fueron hechas conocidas, porque ellos no estaban capacitados para seguir la Palabra de Dios vindicada por Su profeta ungido, ¿Ven?

²⁷⁸ Ellos no pudieron seguir a Israel cuando salió. ¿Por qué? ¡Ellos eran denominacionales, bebés egipcios! No podían seguir aquella Palabra. Si lo hacían, tenían que dejar a Egipto. El Nilo. . . todo era bueno para ellos y ellos no podían hacerlo. A pesar que ellos pudieron personificar la Palabra y hacer lo que Moisés hizo, su desatino fue hecho manifiesto cuando llegó el tiempo de salir. Entonces Dios realmente lo vertió, sobre ellos.

²⁷⁹ ¡Es lo mismo ahora! Pueden hacer toda clase de personificaciones y cosas, eso sólo sirve para magnificar la cosa correcta. Y cualquier hijo creyente sabe que esa es la Verdad (uh-huh). Aquí usted ve a clara vista, las obras y el desatino

declarado.

272 Entonces a mi me pudieron haber preguntado, esto que usted pudiera decir, “¿Por qué tiene usted fe para creer en estas visiones, cuando—cuando surgen tantas personificaciones falsas?”

273 Voy a hablar algo un poco fuerte por un minuto. Cuando hay tantas personificaciones falsas alrededor, recuerden, mis hermanos, también se ha hablado de que ellos estarían aquí en este mismo tiempo. Eso es exactamente así, tal como fue en los tiempos de Moisés. Moisés bajó para llevar a cabo la obra de Dios ante el pueblo, y allí estaba Jambres y Janes también. Pero ¿quién fue el primero en hacerlo? Entonces estos otros eran personificadores, porque primero tenía que haber un original para ellos personificar. Si aquel había sido el original. . . (uh-huh). No, nosotros no—nosotros no estamos perdidos, sabemos donde estamos. ¿Ven? Veán, por la Escritura y por la revelación de Dios, por eso es que usted se mantiene.

274 “Desde luego, este hombre, él ve visiones y demás. El hace esto y él corre con la esposa de este hombre. El cree en—en tres dioses y todas estas cosas.” Eso no lo hizo dudar en lo más mínimo. Y aquí hay una cosa que ellos no pueden personificar: ¡la Palabra! No. Pueden tener todas estas cosas, pueden hablar en lenguas, pueden gritar, bailar en el espíritu y aún ser demonios (uh—huh). Eso es correcto. Eso es correcto. Pero esta Palabra las mide. ¿Ven? Eso es exactamente correcto. Esto es adonde viene. Como Moisés y Jambres. . . Y recuerden, El dijo: “Tal como Jambres y Janes resistieron a Moisés, en los últimos días se levantarán estos personificadores en la tierra otra vez.” ¿Lo dijo El? (La congregación dice: “Amén.” —Editor). Así que los tenemos.

275 Pero eso no hizo titubear a Moisés. Cuando Moisés se tornó e hizo un milagro en el Nombre del Señor y aquí estaban estos personificadores haciendo la misma cosa. Eso no lo detuvo a él diciendo: “Bueno, creo que mejor lo dejo y abandono el campo.” El se quedó allí. ¿Para qué? Fue revelado a él. ¡Aleluya! El lo sabía por la Palabra de Dios. El sabía que finalmente la Palabra los atraparía. El sabía que vendría un tiempo cuando la Palabra se manifestaría y ellos no podrían continuar adelante.

276 Así ha sido hasta donde yo he sabido, todos estos años. ¿Ven? Es cierto que el tiempo vendrá. Cuando cualquier

sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y fueron ambos . . . juntos.

Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña y ató a Isaac su hijo . . . Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

Entonces el ángel del Señor le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu . . . tu unico. (¡Qué obra!)

74 Ahora, encontramos aquí que Santiago está justificando a Abraham por las obras.

75 Pero ahora, en Pablo, en Romanos, en el Libro de Romanos, el octavo . . . el cuarto capítulo; 4:1 al 8. No lo leeré todo, sino parte de él:

¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne?

Porque si Abraham fue justificado . . . (Ustedes recuerdan que anoche tomamos la Palabra “Justificado”) . . . por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios.

Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda.

76 Ahora—ahora Pablo se está refiriendo aquí a lo que Dios había visto en Abraham.

77 Ahora vayamos . . . si ustedes . . . si no estamos cambiando demasiado, volvamos a Génesis, capítulo 15 y versículo 6; 15:6. Creo que está bien. Empezaremos en el quinto:

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

Y creyó al Señor, y le fue contado por justicia.

78 Ahora volvamos a los dos hombres que estaban hablando de fe: Pablo justificó a Abraham por lo que Dios vio en Abraham; pero Santiago justificó a Abraham por lo que el hombre vio en—en Abraham.

79 Vean, ahora, Santiago dijo: “El fue justificado por sus obras.”

Pablo dijo: “El fue justificado por fe.”

80 Pero vean, Abraham creyó a Dios, eso fue lo que Dios vio en él; él le creyó. Pero luego cuando él fue a actuar como si ya estuviera hecho, eso fue lo que el hombre vio en él. ^{Dios ve la fe, el hombre ve las}

81 Y así mismo es con nosotros, porque nuestras obras ^{obras} expresan la fe que tenemos. PERO SI TEMEMOS ACTUAR SOBRE LO QUE CREEMOS, ENTONCES NO LO CREEMOS. Vea, usted tiene que creerlo.

82 Las obras de Abraham estaban expresando la fe que él tenía en la promesa de Dios. Ahora, recuerden que Abraham tenía noventa años de edad . . . cien años de edad y Sarah tenía noventa. Y ahora ellos estaban bien avanzados en edad, ya habían pasado la edad de tener hijos por muchos, muchos años. Y ellos habían vivido juntos como marido y mujer desde que eran jóvenes y no habían tenido hijos. Pero aún así, Dios le dijo a él cuando ya tenía setenta y cinco años de edad y Sarah sesenta y cinco, “Tú vas a tener un hijo.” Y él creyó a la

jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños”? ¿No es eso correcto? Eso es lo que dice la Biblia.

263 Muy bien, ahora si eso es así, también busquen en Malaquías, el capítulo 4 y busquen a ver si esto no es lo prometido hoy. ¿Cómo puede usted tener fe en Ello? ¡La Biblia dice así!

264 Ahora usted tome a Lucas 17:30 y leálo. Jesús dijo: “Como fue en los días de Sodoma, así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste.” Tal como fue en Sodoma. Ahora, miren a la posición del mundo hoy: Sodomitas. Miren a ese Billy Graham y a Oral Roberts, ellos son dos testigos, allí abajo testificando a las iglesias denominacionales. Uno testifica a los metodistas, bautistas y presbiterianos; el otro a los pentecostales. ESTE, AQUEL y el OTRO.

265 Pero recuerden, Abraham no estaba en Sodoma, él ya había sido llamado fuera. ¡Y uno se quedó y le habló a él! Y Aquel que se quedó y le habló, le mostró una señal. Parado de espalda, dijo que Sarah iba a tener el niño que él había esperado. Amén. Parado de espaldas. Y él Lo llamó “Dios, Elohim.”

266 Ahora, eso se efectúa hoy, porque tenemos fe. Y yo sé que esto es de Dios. es porque ésta y otras Escrituras señalan hacia esta hora. Revelación 10 dice que “en la hora del Mensaje del séptimo angel, cuando él comience a proclamar su Mensaje,” no es un servicio de sanidad, sino el Mensaje que sigue al servicio de sanidad.

267 Jesús continuó adelante y predicó; él dijo: “El sanó los enfermos y todo. ¡Oh, ese gran Rabí, ese gran Profeta, El es un gran sujeto! Lo queremos en nuestra iglesia.”

268 Pero un día El se paró y dijo: “Yo y Mi Padre somos uno.” ¡Oh vaya! Ellos no Lo quisieron más. Sí. ¡Oh!

269 “A menos que comieres la carne y bebieres la sangre del Hijo del Hombre!” “¡El no Lo explicó! Dijo: “A menos que comieres la carne del Hijo del hombre y bebieres Su sangre, no tendréis Vida en vosotros.”

270 Desde luego, me imagino, a aquellos médicos y enfermeras diciendo: “Este individuo es un vampiro tratando de hacer que bebamos su sangre.” Vean ellos no Lo entendieron. El lo sabía.

271 Pero aquellos discípulos, ellos quizás no podían explicarlo, pero de todos modos Lo creyeron, Amén, porque Le fue revelado a ellos. Sí señor. Ellos Lo sabían, las Escrituras lo habían

su hijo. . .” Y tan pronto como dijo: “Su hijo,” Oh vaya, allí estaba.

Dije: “¿José? Eso es correcto.

253 Allí mismo, en la casa que fuí. Y allí estaba el amiguito, tan grande que ella, ella tuvo un niño grande, ella podía caminar con dificultad, yendo por el campo. Yo corrí, la abracé y dije: “¡Querida! Viene José. José está de camino.”

254 Cualquiera sabe que con cesarea, usted no puede permitir que el niño salga. Esa noche el niño nació. (Espacio en blanco en la cinta —Editor). . . rompió todo lo demás.

255 A la mañana siguiente a las siete fuimos al hospital, el médico dijo: “Oh, misericordia, bondad.”

256 La besé y le dije adios, le dije: “Querida, no tardará mucho, José estará aquí.” Subí las escaleras, ella fue así a la mesa de operaciones.

257 En unos minutos, la enfermera regresó y me dijo: “¿Reverendo Braham?”

Le dije: “Sí señora.”

258 Ella me dijo: “Tiene un niño saludable de siete libras con tres onzas.”

259 Le dije: “José, hijo, bienvenido.” ¡Sí señor! ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Qué fue eso? No estaba escrito en la Biblia que sucedería, pero el mismo Dios de la Biblia que lo reveló a Abraham, nosotros no tomamos en consideración la esterilidad de su matriz, lo imposible de ser de esa forma. ¿Usted no vacila a la promesa de Dios por incredulidad, sino que usted alaba a Dios, sabe que va a suceder! No me importa lo que el médico dice, todo lo demás vendrá en todas las formas posibles, pero no lo crea, es una mentira del Diablo. Sí señor, es verdad. La fe va junta con las obras, para crear la promesa. (Avancemos)

260 Justamente como dijo “Rahab la ramera,” Santiago dijo: “fue justificada por obras.” Pero ¿por qué? ¡Su fe!

261 Ella dijo: “He oído que Dios está con ustedes.” Ella no quiso ver cómo era que Josué usaba su cabello o cómo usaba sus ropas. Ella dijo: “Yo entiendo que Dios es con ustedes.” Eso era todo lo necesario, ella se preparó.

262 Como la verdadera visión hoy (estoy terminando en un momento) las verdaderas visiones de Dios hoy, son una Palabra prometida para el día. Dicen: “Hermano Branham, ¿dónde recibe usted estas visiones?” La gente tropieza en eso. ¿No dice en Hechos 2:17, “Sucederá que en los últimos días vuestros

promesa de Dios. El la creyó. Ahora, vean, él preparó todo para este niño. Veán, eso fue lo que Dios vio, cuando él creyó a Dios; y el hombre vio lo que él hizo para expresar lo que creía. (Y esa es la misma cosa que sucede esta noche, es la misma cosa con nosotros.) Había sido revelado a él. Veán, había sido revelado a él, y así él creyó y estaba actuando como si ya hubiera ocurrido.

83 Ahora, paremos aquí, sólo un minuto. Algunas veces Lo entendemos mal. La gente tiene emociones y tratan de obrar por emociones. Eso no funcionará.

84 Ahora, yo soy como el Hermano Gerholtzer aquí, somos —somos hombres viejos y hemos estado en el . . . esto por largo tiempo y hemos visto los pros y los contras y—y todas las cosas. Y orando por los enfermos alrededor del mundo y viendo la—la contrariedad del pueblo y viendo los—los “Aleluyas” de todos lados. Luego, de todo esto, aprendemos. Ahora, cuando como niños, empezamos predicando esto, el Hermano Gerholtzer, es como cuando empezamos a nadar. La primera cosa que usted conoce, generalmente es que tengo que salir y quisiera . . . Hermano Jack, yo tenía que hacer que el Hermano Brown me llevara por la calle, noche tras noche, para tratar de tenerme cerca de mí mismo. Yo me pararía aquí, como un muchachito, chapoteando el agua, viendo visiones, ustedes saben. Y yo sólo estaría allí hasta que el Hermano Brown . . .

85 Recuerdo una noche, nunca lo olvidaré, allá en San José o en algún lugar. El vino a despertarme, yo me había dormido por algunos días y no sabía que le estaba hablando al hombre, pero dijo que yo se lo dije a él. Empecé a gritar, diciendo, “Me voy a casa.” ¿Ven?

86 “¿Por qué?” él dijo, “Usted no se puede ir a su casa.” Se está celebrando una reunión allá abajo.

87 Le dije, “Bueno, estaré listo para ir a casa en unos minutos. Veán, más allá, casi fuera de mí. Veán, entonces yo era un muchacho.

88 Como cuando usted está aprendiendo a nadar, ustedes saben cómo es, usted chapotea el agua y cruza la piscina y “¡huhhh, huhhh, huhhh, lo hice!” Ahora, después que usted aprende a nadar, los movimientos son más graciosos y usted no “se agota” mucho. Veán, eso es, usted aprende a hacerlo; y corta cada esquina y lo hace mejor, y es mucho más fácil. ¿Ven?

89 Un niño que nunca haya caminado, podría tratar de bajar por este pasillo aquí, él se caería una docena de veces y se “cansaría” antes de llegar allá. Pero cualquiera que sepa caminar, un atleta, podría bajar por ese pasillo y ni siquiera nota que lo está haciendo. Bueno, él tenía eso para empezar, eso es lo que él es ahora.

90 Bueno, es de la misma forma cuando se predica sanidad Divina o cualquier otra cosa. A medida que usted avanza, usted empieza a aprender. Si usted no aprende, hay algo malo. Vea, usted tiene que aprender, y usted tiene que aprender cómo aceptar a Dios y lo que realmente significa.

91 Nosotros lo permitimos, algunas veces decimos: “Bueno, este individuo no tiene suficiente fe, este individuo no hace esto y esto. Allí hay una razón para eso, hay una razón. Algunas veces es pecado sin confesar. Usted puede derramar un galón de aceite sobre una persona, y gritar hasta ponerse ronco y eso nunca moverá a ese demonio. ¡No señor! Usted tiene que confesar eso. Eso es lo que dice el discernimiento, dice: “Vaya y corrija eso, saque eso fuera.”

92 Pero se es tan lento haciendo eso, ¿ven? Y luego—luego el resto de ellos se pone impaciente y dicen: “Ah, nunca lograré que oren por mí.” Pero queremos encontrar una forma que . . . que establezca la verdadera base de la sanidad Divina.

93 Ahora, tal como dije anoche, un don, “Un don es maravilloso, pero usted no puede fundar su destino Eterno en dones.” Usted no puede especializarse en una asignatura menor, y un—un don es una asignatura menor. Y **SATANAS PUEDE PERSONIFICAR CUALQUIER DON DE DIOS**, él puede hacer algo exactamente igual, vean, exactamente. Por lo tanto, tenemos que vigilar eso.

94 Tal como me he expresado algunas veces sobre los gritos; vean, yo he visto demonios gritar. Hablar en lenguas, yo he visto demonios hablar en lenguas. Seguro, él lo personifica. No es genuino, pero él lo personifica, y lo hace parecer como si fuera real. Y algunas veces, la gente que no conoce la diferencia declara que esto es “real” cuando no es real.

95 Y lo mismo hacen con sanidad Divina. Piensan: “Bueno, una prestidigitación o algo así.” No lo es. Es una fe genuina y no—adulterada en lo que Dios dijo que es la Verdad. ¡Y eso lo ancla! Y cuando está anclado, no hay nada que pueda moverlo. Va a permanecer allí. Y por lo tanto, cortando estas esquinas. .

a Bill.” Y decía que “El no va a escucharme porque soy una mujer, y Dios va a vengarse de él ahora matando a su esposa.”

245 Dije: “Dios envió a Jesucristo a guiarme.” ¿Ven? Y yo dije: “Yo soy guiado por el Espíritu Santo.”

246 Pobrecita Meda. Teníamos una enfermera que había sido sanada en una reunión, todos saben, fue la Sra. Morgan, (una de las enfermeras de la Clínica Mayo, allí se ven los peores casos). Bueno, ella fue registrada “muerta,” como veinte años atrás, con cáncer. “Murió con cáncer,” en Louisville, está justamente en los archivos del hospital Bautista. Ella está asistiendo enfermos en—en Jeffersonville, en el hospital ahora. Ella ha estado allí por todos estos años, porque Dios dijo: “Ella vivirá.”

247 Y así que Meda le ama, y ella dijo: “Bill, quiero que Margie venga conmigo, no siento ir al hospital.”

248 Le dije: “No hagas. . . Amamos a Margie, pero Margie no es nuestro Dios, Margie es nuestra hermana.” Y salí para Greens Mill. Me tenía destrozado, desde luego yo la amo y me fui a Greens Mill. Y yo. . .

Y ella me dijo: “Bill, ¿piensas que voy a morir?”

249 Y yo le dije: “Yo no sé, pero el niño nacerá de cualquier modo. Tu vas a tener a un José.”

Ella dijo: “¿Es este él?”

250 Le dije: “No sé, Querida. Yo no lo puedo decir, pero Dios dijo que nosotros ‘vamos a tener a José,’ y vamos a tener a José. No me importa lo que cualquier otra cosa diga, vamos a tener a José. Entonces el mismo Dios que me dijo toda esta revelación, me dijo eso, El nunca falló en otras y no fallará en esa.”

251 Me fui al molino a orar. Y empecé allí, viendo aquella Luz colgar entre dos árboles, dijo: “Regresa a tu trabajo y a tu libro.” Regresé a este. . .

252 La Biblia fue. . . y colocada en mi carro. Y cuando lo hice, el viento la había volado las páginas hasta donde Natán estaba colocado y David; dijo: “Ve y dile a Mi siervo David; Yo lo saqué de aquella majada, de alimentar aquellas ovejas de su padre, y le dí un gran nombre como al gran hombre.” (no todo el—el nombre más grande, sino justamente como gran hombre; no lo hizo un Billy Graham, sino un. . . le dio un nombre, ustedes saben). Dijo: “Bueno, Yo he hecho eso, pero” dijo: “Yo no puedo permitirle que construya el templo, pero

de treinta años de edad, usando una peluca blanca. Mostrando que El es el Dios Supremo, "El Padre ha entregado Todo juicio en las manos del Hijo." ¡Aleluya! ¡La revelación nunca está incorrecta! Háblela de cualquier modo, no importa como suene, va rectamente con la Palabra.

235 Ahora recuerden, cuatro años más tarde mi esposa, sabíamos que íbamos a tener un niño. Todos decían: "¿Viene José?"

Yo decía: "Yo creo que sí, no sé pero tendré a José."

236 Cuando nació, fue Sarah. Entonces un hombre me llamó y se me rió en la cara y me dijo: "Dijo, ¿sabe qué? ¡Usted quiso decir Josefina!" (El hombre murió. El hombre murió.)

237 Le dije: "Señor, yo dije, 'Dios me dijo que yo iba "a tener un hijo" y "llamaría su nombre 'José' "!" "

238 Hubo tres personas que dejaron cierta iglesia denominacional y vinieron a nuestra iglesia y me oyeron diciendo aquello. Cuando nació Sara dijeron: "Ciertamente, él es un falso profeta."

239 Le dije: "Espere un minuto, Señora, yo no dije CUANDO, ni Dios dijo CUANDO. El me dijo, que iba a tener un. . ." El iba a. . . dijo a Abraham, que ellos iban a tener un Isaac, pero Ismael nació entre aquel tiempo, pero ello no Lo eliminó." Dije: "Dios dijo que yo tendré este niño y llamaremos su nombre 'José.' "

240 Cuando vino el médico dijo, dijo: "Reverendo, ahora voy a amarrar esos tubos." Dijo, "Yo. . ."

Le dije: "¡Usted no lo hará!" Le dije. . .

241 El dijo: "Bien, quizás usted se case otra vez y tenga ese niño."

242 Le dije: "¡Lo tendré con ella! ¡Dios lo dijo!" Yo no podía leerlo de la Biblia pero estaba escrito en mi corazón por revelación, por fe, ¡Dios lo dijo! No quise vacilar ante la promesa de Dios por incredulidad.

Algunos dijeron: "Usted quiso decir 'Josefina.' "

Dije: "Quise decir 'José.' "

El médico dijo: "Ella no puede tener otro niño."

Le dije: "Ella tendrá otro niño."

243 Pasaron cuatro años, finalmente ella iba a ser madre otra vez.

244 Entonces una mujer, (una falsa profecía fue enviada a través del país) escribiendo palabras, dijo: "Ahora Meda va a morir, durante este tiempo, porque yo fui enviada para guiar

96 AHORA, "FE" ES UNA "REVELACION DE DIOS." Ahora, "fe" es una "revelación." Quiero quedarme ahí un momento. Es una revelación. El por Su gracia lo ha revelado a usted. No es que usted haya hecho nada. Usted mismo no puede crearse fe. Usted nunca tiene fe, ella es dada a usted por la gracia de Dios. Y Dios lo revela a usted, por lo tanto fe es revelación: ¡Y toda la Iglesia de Dios está fundada sobre la revelación!

97 No hace mucho tiempo que un ministro bautista me dijo: "Yo sencillamente no puedo aceptar la revelación."

98 Le dije: "Entonces usted no puede aceptar la Biblia. Usted no puede aceptar a Cristo porque El es la revelación de Dios. El es Dios revelado en carne." Por lo tanto, toda la Iglesia está fundada sobre la revelación Divina.

Jesús lo dijo a (creo que fue a Pedro). .. le dijo, El dijo: "¿Quién dicen los hombres que soy yo?"

99 El le estaba hablando a Sus discípulos. "Y algunos decían Tu eres 'Elías' y Moisés,' o 'Uno de los profetas,' y 'Jeremías.' "

El dijo: "Pero, ¿quién dicen ustedes que soy yo?"

El dijo: "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente."

100 Ahora, la Iglesia Católica Romana dice: "El estaba hablando a Pedro, 'Sobre esta roca edificaré mi Iglesia.' "

101 Los protestantes dicen: "El la estaba edificando sobre Sí mismo."

102 Ahora, ellos pueden estar en lo correcto. Pero para mí, ambos están equivocados. Era sobre la revelación espiritual de quién era El. "No te lo ha revelado carne ni sangre, Pedro. Sino Mi Padre que está en los Cielos, te lo ha revelado. Y sobre esta piedra," (la revelación de quién es El. Sobre la revelación: El es la revelación completa). . . "Sobre esta piedra edificaré Mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella." Esto demuestra que las puertas del infierno estarían contra Ella.

103 Abel, por fe, por revelación, (no había Biblia escrita en aquellos días). . . pero Abel, por fe, ofreció a Dios un mejor sacrificio que Caín. Del cual Dios testificó: "El era justo." ¿Cómo? Por fe. ¿Cómo? ¡Por revelación! Por revelación, Abel ofreció a Dios un mejor sacrificio, porque fue revelado a él que no eran frutas del campo, sino la sangre.

104 Por eso es que alguna gente PUEDE creerlo, alguna NO PUEDE creerlo y otra TRATA de hacer que lo cree.

105 En una audiencia de personas, donde se levanta una línea de oración, usted encontrará algunos. . . Y podríamos decir que todas son personas buenas. Hay algunas que están haciendo un esfuerzo para creerlo, tratando ellos mismos de manufacturarse dentro de Ello. Algunos sencillamente no pueden hacerlo de ningún modo. Y otros, sencillamente es por gracia, SENCILLAMENTE ES DADO A ELLOS. Ahora, ahí está la diferencia. ¿Ven? Eso hace la diferencia. Esa es la verdadera revelación de Dios. Tiene que ser revelado primero.

106 Jesús expresó esto claramente cuando dijo: "Ningún hombre puede venir a Mí si Mi Padre no lo guiare primero, o Me revela a Mí a él primero." Ustedes deben leer eso. Es en Santiago. . . o San Juan 6:44 al 46. Ellos no supieron quién era El. Pensaron que El sencillamente era un hombre ordinario. Tal como hace la gente hoy, ellos pensaron que El era algún profeta. El era el Profeta, El era un hombre ordinario, pero allí había más que eso.

107 Igual que anoche, hablando. . . Cuando usted reciba el libro, quizás encuentre una pequeña confusión de lo que yo dije, "Los dos libros de Vida." Es el mismo Libro, pero uno de ellos es su nacimiento natural y el otro es su nacimiento espiritual. Uno lleva al otro tal como un tallo de trigo. Siempre que usted me habla a mí, lo hace como una persona viviente. Pero aquí hay una parte mía, que es esa persona, que tiene que perecer. Ese es el Libro del cual sale el nombre. Pero del Eterno, del Predestinado, del Elegido, de Este, el nombre nunca puede salir porque siempre estuvo en El. Nunca puede ser quitado. Ustedes lo notarán en el libro, de manera que eliminamos su confusión. Ustedes lo encontrarán de ese modo. Porque, yo pienso, el Hermano Vayle, quien corrige la gramática, me lo recordó hoy. Le dije: "Eso es correcto."

108 Los bautistas creen que hay dos libros separados. Y en cierta forma son dos libros separados, y en otra forma no son dos libros separados. Yo soy dos personas separadas. . . Soy cuerpo, alma y espíritu, tres personas separadas, pero yo soy. . . solamente una me hace un ser.

109 Realmente hay sólo un Libro de Vida. Tal como era un germen de—de trigo que sale a través del tallo y pasa por la borla y sale a través del forro y luego entra al trigo; todo el paso por allí, usted dice, "Ahora, allí hay un trigo." No es el trigo, es el tallo, pero juntos son el trigo. Vean, es el trigo porque

228 Yo continué adelante anunciando, "Voy a tener un hijo y su nombre será José." ¿Cuántos lo recuerdan? ¡Seguro! En todos los alrededores, por todo el país, dondequiera, diciéndole a la gente, "Voy a tener un hijo y su nombre será José."

229 Tal como aquel niño en Finlandia que fue levantado de la muerte. El Hermano Jack estaba allí cuando sucedió. Se lo había dicho a ustedes dos o tres años antes de que sucediera, "Habrá un niño," cómo estaría vestido, dónde estaría colocado. "¡Dios lo dijo!"

"¿Cómo va a suceder?"

"¡Yo no sé! Pero me fue revelado que sucedería!"

230 Me fue revelado que, "Yo iba para Arizona y allí encontraría siete Angeles. Y entonces ellos me dirían lo que. . . un Mensaje que yo iba a predicar." Y fueron los Siete Sellos. ¡Sucedió! ¿Cuántos me recuerdan diciendo eso? Las cintas y cosas irán sobre eso. ¡Y sucedió! Revistas y todo lo demás, tomaron fotografías de Ello. Aquella Luz allí en el aire, ellos aún no Lo entienden. Allí estaba.

231 Yo recuerdo llamando al Hermano Jack y preguntándole sobre aquello, Cristo parado allí y el Hermano Jack me dijo: "Eso es en Su estado glorificado." ¿Ven? Yo amo al Hermano Jack. El es uno de los mejores teólogos que yo conozco, pero yo sencillamente no puedo aceptarlo bien.

232 Yo estaba parado allí, dije: "Señor, ¿cómo es esto? Un Joven aquí" dije: "con cabello como la lana."

233 Y El dijo: "El tiene peluca." Busquen en el libro, les dije eso antes de que sucediera. Y aquel día cuando aquello sucedió, subió arriba. Y entonces si usted gira la fotografía de lado, si usted tiene la Revista Look o la Revista Life. Gírela del lado. Allí está El perfectamente, el Rostro de Cristo pintado por Hoffman, mirando justamente hacia abajo hacia donde yo estaba parado; ¡allí está la Revista! ¿Cuántos la han visto? Desde luego, todos la han visto. Allí, mirando justamente atrás, probó exactamente que la revelación era correcta.

234 ¿Por qué con peluca? Los viejos jueces ingleses, los jueces judíos, acostumbraban usar una—una —una peluca, aún la usan en Inglaterra; cuando él estaba. . . aquella autoridad suprema, él usa una peluca. Y aquello lo mostró a El parado allí, con una peluca formada por alas de Angeles, El es Alpha y Omega. El es el Juez Supremo y no hay otro sino El. El es para mirarlo como Alpha y Omega. Y allí El era un hombre joven de no más

Abraham, Isaac, Jacob y todos ellos, tenían algo en contra, pero José no tenía nada en su contra. ¡Qué hombre, un hombre perfecto, un perfecto tipo de Cristo!

× 220 Cuando leí aquello, un día en el viejo cuarto del hotel, me fuí a llorar. Y me fuí al ropero donde tenía mi ropa colgada, junté la puerta y dije: “Dios, quiero darte las gracias por un hombre como José, un hombre que una vez vivió sobre la tierra, un —un hombre en carne igual que yo, un hombre que pudo creer en Ti y tomar Tu Palabra.” El fue odiado por sus hermanos. El no podía evitar ser espiritual. El vio una visión. El podía interpretar sueños. Todos ellos lo odiaban por eso. El no podía evitar eso, eso era justamente lo que él era.

× 221 Veán, no era para los otros. Ellos debieron haberle amado, pero en lugar de eso. . . Cuando él les decía, algunas veces cosas en contra de ellos, “Oh,” ellos decían: “aquí viene ese soñador.” ¿Ven? Y ellos le odiaban sin causa.

× 222 Yo dije: “¿Por qué ellos hicieron eso?” Y aún así, aquel hombre nunca se movió, él se quedó justamente allí. ¿Ven? Dije: “Gracias Señor. Oh Dios, gracias a Ti por semejante hombre.”

× 223 Y justamente entonces el Espíritu Santo me reveló, dijo: “Tú tendrás un hijo y lo llamarás ‘José.’ ” Me levanté de allí y dí gracias al Señor.

× 224 Becky, que está sentada allí atrás había nacido alrededor de. . . ella tenía alrededor de un año de edad. Ella nació por cesarea, ocurre que la familia de mi esposa tiene los hijos por cesarea; porque ellas no dilatan como sucede a las mujeres, sino que sus huesos son sólidos como los de un hombre y ella tuvo que ser extraída de su madre por cesarea. Y el médico me dijo, él dijo: “Hermano Branham, nunca tenga otro niño con esta mujer.” Dijo: “Su matriz está tan fina como un balón.” Dijo: “Mejor me deja amarrar esos tubos.”

225 Le dije: “No, no lo permitiré. . . no pienso hacer eso, ‘Doc.’ ”

226 El dijo: “Bien, usted—usted—usted la. . . Ella no debe tener otro niño.” Dijo: “Usted va a perderla,” dijo: “ella morirá.” Dijo: “Pasamos un tiempo terrible allí,” dijo: “usted sencillamente. . . ella sencillamente salió bien.”

227 Y luego el Señor me dijo que yo “iba a tener un hijo” y se llamaría “José.” Yo nunca fui atemorizado por eso. Todos ustedes. . . muchos de ustedes lo recuerdan.

todo es un tallo, pero el trigo es de lo que usted está hablando, del grano al final de ello. Lo otro era un cargador, tiene que perecer. Y ese es el—el lugar donde parece que a usted le puede ser quitado su nombre del Libro de Vida del Cordero y el otro lugar donde usted no puede hacerlo. Así que eso es lo que es. Todo está allí en esa gran revelación la cual fue hecha manifiesta durante el tiempo de los Siete Sellos. ¿Por qué es? Fue difícil para ellos. La gente no puede creerlo.

110 Jesús dijo: “Nadie puede venir a Mí si Mi Padre no lo trajere. Y todos los que Mi Padre Me ha dado, vendrán a Mí.” Nadie puede entender en quién está El o cómo es a menos que le sea revelado por revelación de Dios. Y entonces usted actúa de acuerdo con la fe en eso. ¿Ven? Aquí vemos claramente que Dios es revelado en Jesús y solamente aquellos preordenados para verlo, lo verán. Asegúrense de leer esta Escritura, yo la omití, es en San Juan 6:44-46. Yo la omití porque pensé que quizás tendríamos . . . quizás no tendríamos tiempo suficiente para ir a través de ellas, porque ese reloj continúa moviéndose.

111 Así que nosotros . . . Noten, “Ninguno, ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre que me envió no lo trajere. Y todos los que el Padre Me ha dado, vendrán a Mí.” Ellos lo reconocerán. Ningún otro hombre lo puede hacer, ninguna otra persona, no importa cuán buena sea, tiene que ser revelado a usted. Entonces usted ve quién es Jesucristo.

112 Ahora, aquí está el plan predestinado a la clara vista. Tal como cualquiera otra semilla, la Palabra de Dios es una semilla y tiene que tener el terreno preparado de antemano. Si usted siembra semillas y sólo las tira en la tierra, no hará nada bueno, las aves se las comerán. Si usted las tira entre cardos y espinas, estas las ahogarán muy pronto. La parábola de Jesús dice así. De manera que el terreno tiene que ser preparado primero. Así que Dios, en soberana gracia, prepara el corazón primero. El lo preparó a usted antes de la fundación del mundo, para recibirlo a El en esta edad. El lo conoció a usted antes por su preconocimiento y lo ordenó para Vida Eterna. El lo conocía a usted y por lo tanto lo preparó.

113 Por esa razón fue que se tambalearon fuera de estas cosas y se tambalearon en lo que tienen ahora. Era Dios guiándolas al lugar que El había ordenado para que ustedes estuvieran. Ello... o si—si—si este terreno no está preparado de antemano, Ella no puede crecer. Esa es la razón por la cual la semilla de la fe,

cuando usted está predicando fe, ve el discernimiento del Señor y ve lo que sucede, y todos los dones de la Biblia obrando; la gente obrando, dicen, "Oh, alabamos, yo lo creo." Y vienen y se encuentran decepcionados. Vean, el terreno tiene que ser preordenado. Y usted sabe cuando Ella hace contacto con él.

114 Como mi aguilita, anoche. Cuando escuchó el chillido de mamá águila, lo conoció, hay una gran diferencia entre ese chillido y el cloqueo de la gallina." Vean, porque él era águila desde el huevo. No . . . él no fue hecho un águila allí mismo, él siempre fue un águila. ¡Y un cristiano hoy, lo fue siempre! Esa es la razón del divorcio, cuando usted está divorciado, porque usted fue atrapado en ello, vea, por sus primeros padres, Adán y Eva. Usted viene a ser un pecador por naturaleza. Usted no quería serlo, pero ahora usted oyó el Evangelio y "la fe viene por el oír," la revelación viene por el oír. Hay una cosita dentro de usted.

115 Otro hombre sentado al lado suyo dice: "Oh, yo no creo esa cosa. ¡No tiene sentido! Yo no creo eso. No quiero tener nada con eso!"

116 Tal como hicieron en el día de Pentecostés, que se reían y decían: "Estos hombres están llenos de mosto." Ellos sabían que era . . . Era una cosa grande para aquellos a quienes le estaba ocurriendo. ¿Por qué? Era Dios revelándose al individuo. Mientras otros se reían, éstos se estaban regocijando. Era una revelación individual, lo cual es fe; fe que es revelada. Si no hubiera sido fe, entonces ni siquiera hubiera estado allí. Era fe.

117 Sencillamente, las semillas tienen que tener el terreno preparado de antemano. "Por lo tanto, a todo aquel que antes conoció, a éste llamó. A todos los que llamó . . . "A todos los que antes conoció, a éstos predestinó." Si quieren leer eso, está en Romanos 8:28-34 y también está en Efesios 1:1-5, a todos los que antes conoció, a éstos llamó. A todos los que llamó, a éstos justificó. Y a todos los que justificó, a estos ya glorificó. No hay nada fuera de orden. Pensamos que lo hay, pero miren en las Escrituras. Está justamente pegado en la forma en que la Palabra de Dios dijo que sería. Vemos que el Mensaje es rechazado, hoy. ¿No es eso justamente lo que la Escritura dice que haría? Seguro, todas estas cosas son ordenadas por Dios.

118 Oh, esto debiera hacerlo caminar contento. Ese es el

a Abraham. El la recibió y de allí en adelante él empezó con sus obras santas, creyendo. La semilla de promesa tenía un lugar para crecer. ¿Qué si él dice: (Abraham) "Bueno, Sarah, tu sabes, después de todo, han pasado veinticinco años desde que Dios hizo aquella promesa"? ¡Huh-uh! Vean, "Si algo sucediera." Pero no sucedería. ¡Dios sabía que no sucedería!

214 ¿Qué si la virgen María dice: "¡Bueno, espera un minuto! Una —una virgen concebirá? Bueno, si yo entro a mi Iglesia y digo una cosa como esa, ellos me echarían fuera." Ahora, ella hubiera pensado eso si aquel fundamento no hubiera estado preparado.

215 Cuando aquel profeta dijo: "Una virgen concebirá," eso lo estableció. ¿Ven?

216 "Estas señales seguirán a aquellos que creen." Si cuando esa Palabra cae allí, encuentra el terreno fértil, allí se agarra. No hay nada que pueda pararlo.

217 Ahora, rápidamente, mientras terminamos. Vean, la Semilla tenía un lugar para esconderse. Dios lo sabía, de otro modo, El nunca le habría dado la promesa a Abraham. Ahora escuchen, cerrando ya. Dios sabía hacia donde iba aquella promesa; El no llamó a Abraham hasta que tenía setenta y cinco años de edad, pero él era Su siervo predestinado desde el principio, igual que Sara.

218 Noten, recuerden, él no tenía Biblia de donde leer. El no lo tenía tan fácil como nosotros lo tenemos hoy, para leer Su Palabra y ver a otros quienes La han tomado. Recuerden, él solamente lo tenía por revelación y esa es la cosa real. Lo mismo fue con José, en Génesis, allí no había Biblia. Recuerden Moisés escribió a Génesis, Exodo, Levítico y Deuteronomio. Ninguno de estos personajes tuvo ninguna Biblia para leer hasta después de Moisés. ¿Es eso correcto? Ellos no tuvieron una Biblia como la tenemos nosotros, para ayudarnos en nuestra condición inválida. Ellos fueron hombres rudos quienes. . . les fue revelado por Dios y ellos se pararon allí. Nada los movió. Ahora, ¿piensan ustedes que podemos continuar teniendo esa fe vigorosa? ¡Si Le es revelado a usted!

219 Perdonen la expresión o el testimonio en este momento, justamente antes de cerrar. Recuerdo aquello aquí arriba en "Twin City," creo que el Hermano Brown y ellos estaban conmigo; y yo estaba tomando la vida de José, en la Biblia. ¡Y leí aquella Biblia, allí había un hombre con nada en contra!

cuenta.

208 “Bueno pero mire, soy una persona vieja, estoy en mediana edad.” Yo ni siquiera tomo eso en cuenta.

209 Y nosotros como los hijos de Abraham (¡Aleluya!), no como fue Isaac, sino que somos su Simiente Real (por medio de Jesucristo) por la fe que él tuvo. La Simiente de Abraham apareciendo en los últimos días para brillar como las estrellas. ¡Los hijos de Abraham! “No consideró que su propio cuerpo estaba muerto.” ¡Ni siquiera lo tomó en consideración! ¡Ni siquiera hubo preguntas sobre si Dios lo haría o no, Dios dijo que lo haría! ¡Por qué? Fue revelado a él. ¿Eso es correcto?

210 Cuando le es revelado a usted, cuando realmente. . . algo . . . Usted no puede hacer que suceda, tiene que ser revelado a usted. Entonces usted ni siquiera considera nada más: cuan imposible es, usted no toma en consideración lo que dijo el médico, usted no toma en consideración lo que dijo mamá, lo que dijo papá, lo que dijo el predicador, lo que dijo cualquiera otra persona. ¡Usted sólo toma en consideración lo que Dios dijo!

211 “El no tomó en consideración que su propio cuerpo estaba muerto ni la esterilidad del matriz de Sarah. Ni siquiera lo trajo a consideración. Oh, vaya, eso me estremece. Ni aún el cuerpo muerto, ni la esterilidad del matriz de Sarah fueron tomados en consideración.

212 ¡Cuando la fe encuentra su suelo fértil ninguna circunstancia será tomada en consideración! Cuando un espermatozoide de un hombre encuentra el—el huevo en la mujer y ambos son fértiles, algo sucede. ¡Aleluya! El médico puede decir: “Usted no tendrá un niño. Yo puedo probar que allí. . . los genes están muertos en su cuerpo y los huevos de ella nunca serán fecundados.” Pero deje que ese huevo fértil, deje que ese espermatozoide se arrastre hacia ese huevo una vez y vigile lo que sucede; ese niño o esa niña aparece en escena. ¿Por qué? La fe ha encontrado su fundamento. Las obras van a trabajar, célula sobre célula y aquí viene el niño. Amén. Dios, ten misericordia de nosotros. ¡Oh Dios, ayúdanos a ser cristianos vigorosos como debemos ser! Si fuéramos hombres y mujeres, usted podría tomar a Dios en Su Palabra. Usted no lo puede hacer mientras no le sea revelado. (Tengo que apresurarme).

213 Noten, la santa fe de Dios estaba unida con las obras santas de su profeta. Recuerden, la santa fe de Dios fue revelada

problema con nosotros hoy, mucha diferencia comparados con los cristianos del pasado. Cuando la revelación real y verdadera de Jesucristo siendo Emmanuel moró en los corazones de aquellos hombres, ellos eran gente áspera. Pero hoy estamos recibiendo palmaditas por las denominaciones, con, “Oh, le digo que ellos no tienen la Revelación. Venga por aquí.” Usted está dependiendo de la revelación de ellos. Si su revelación no está de acuerdo con la Palabra de Dios, entonces está mal; la mía o la de cualquiera otro, ahí es que viene la demostración.

¡La Palabra de Dios dice cuál es correcta y cuál es incorrecta! 119 Cualquier semilla tiene que tener su terreno, desde luego. “Por lo tanto, a todos los que El antes conoció. . .” Vean, El ya sabía lo que iba a suceder. Noten, Jesús volvió a decir, sobre la Semilla: “Una cayó en piedra, otra en terreno mixto.” Vean, donde habían espinas, cardos y todo lo demás, Ella no pudo crecer. Y otras en tierra buena, tierra buena, buen suelo, el cual había sido preparado, preparado ya.

120 Todo hombre aquí, es como un pollito, está mirando a lo largo, tratando de encontrar algo. Golpea en esto y golpea en aquello, pero después de un momento de repente surgió un chillido desde el Cielo. El lo reconoció al instante, “¡Esa es la Palabra de Dios!” Vean, él la conoce porque hay algo en su corazón que le ha sido dicho, le ha sido revelado sobre ella.

121 Noten, el profeta Isaías dijo: “Una virgen concebirá.” ¡Qué dicho extraño! ¿Cómo podría un—un hombre estando en sus cabales decir eso? Nunca una virgen había concebido. “¡Una virgen concebirá!” Ahora, él no se preocupó al decirlo, él sencillamente lo dijo. ¿Cómo lo va a hacer ella? ¡Pero eso no le importaba a él! Su negocio era sencillamente decir lo que Dios dijo que iba a hacer. Dios se lo reveló a él, le mostró la visión; se lo reveló y era correcto.

122 El mismo Dios que me dijo que aquel niño le nacería a aquel hombre que no podía tener el niño. . . tener la niña. Como otras cosas, cuan extraño suena cuando el médico dice: “¡No puede suceder!”

123 Pero cuando Dios dice: “Va a suceder,” depende de la clase de palabra en que eso cae. Recuerden, el profeta se paró allí y Su Palabra salió.

124 Como dijo Dios en Génesis 1, El dijo: “Sea la luz. Sea esto. Sea aquello.” Creó al hombre a Su propia imagen, los creó a la imagen de Dios, varón y hembra y aún no había nada

sobre la tierra. Entonces encontramos en Génesis 2, que El hizo al hombre a Su propia imagen. No había ningún hombre para cultivar la tierra, después llevó a cabo el resto de la creación. ¿Qué era? Era Su Palabra, El la estaba hablando. Y cuando El habló, dijo: “Sea la Luz.” ¿Puede ser que no hubiera habido luz por los ochocientos años siguientes, que no hubiera aparecido la luz, pero El lo dijo! Y en tanto que El lo dijo: “Sea una palma. Sea un roble. Sea esto,” aquellas semillas se estaban formando en lo profundo de aquella agua. Eso es correcto. ¡Y en la estación, en el tiempo, en su propio tiempo, apareció! No puede fallar, es la Palabra de Dios. Sencillamente no puede fallar, había sido expresada.

125 Ahora, un día Dios le habló a un hombre cara a cara. Pero en los tiempos de Moisés, cuando el fuego estaba cayendo, ellos dijeron: “Que Dios. . . Que hable Moisés; que no hable Dios, podríamos perecer.”

126 Por lo tanto, El dijo: “No hablaré así más. Les levantaré un profeta.” Ese fue el sistema de Dios siempre.

127 Ahora, aquí hay un Profeta parado; ahora, él está bajo inspiración; no está pensando sobre su intelecto. “Ahora, espere un minuto. Si yo dijera eso, bueno, ustedes saben, la gente pensaría que estoy loco.” Vean, ese es su intelecto; ahí le está oyendo a Satanás tal como hizo Eva.

128 Y en tanto que el médico dice que: “Usted no puede vivir. Usted no se puede curar. Usted no puede hacer esto o aquello.” En tanto usted oye eso, aquella Semilla no podrá caer en esa clase de terreno para hacer ningún bien. No puede. Pero cuando algo arranca todo eso, y Ella cae en ese suelo fértil, no hay nada que pueda arrancarla.

129 Ahora, no importa cuánto tarde, va a suceder. Ahora, El dijo: “Una virgen concebirá.” ¿Sabían ustedes que eso fue dicho ochocientos años antes de que sucediera? Dios conocía a la mujer desde antes, sabía quién sería, cuál era su nombre, dónde caería aquella Semilla. ¿Creen ustedes eso? ¿Seguro, El lo sabía! Y de un vientre literal surgió este gran milagro. Dios sabía de ello, El lo reveló a Su Profeta, quien era fiel y habló la Palabra. Sin siquiera pensar lo que era, él sencillamente lo dijo. Nunca trató de razonarlo.

130 Si usted trata de razonar. . . ¿Qué si este hombre, esta mujer, o este hombre que está sentado aquí o alguien trata de razonar, “Y yo siendo un lisiado por todos estos años. El

herederos, vana resulta la fe y anulada la promesa.

Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

Escuchen a esto ahora:

Quien contra esperanza. . . (contra esperanza, toda esperanza se había ido. Oh, cada vez que me estoy sintiendo un poco “melancólico” aquí está el capítulo al cual me torno, Romanos 4).

(Como está escrito: Te he puesto por padre de . . . naciones) delante de Dios a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. (¿Dios dijo eso! ¿Ven?)

El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de . . . naciones; conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

Ahora escuchen el versículo 19:

Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo que estaba ya como muerto siendo de casi cien años, o la . . . esterilidad de la matriz de Sarah.

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe. . . dando gloria a Dios;

206 ¿A los cien años? Fíjense, su cuerpo ahora muerto (su virilidad), y el matriz de Sarah muerto. El estaba. . . ni siquiera fue considerado. Cuando fue revelado a él, aquella esterilidad no fue considerada. Usted es un paralítico o lo que sea, eso no es considerado. La silla de rueda no se toma en consideración o quizás el niño paralítico, lo que sea (Yo no sé), no es tomado en consideración. Ni siquiera lo considera.

207 “Pero el médico dijo: ‘El nunca saldrá de aquí.’ El médico dijo: ‘Ella nunca se pondrá . . .’ ” Eso ni siquiera se toma en

dujar su testimonio. Ahora, ¿lo oyen, antes que empecemos en al línea de oración? Si su fe no produce obras, usted no puede hacer que alguien crea que usted está sano. Dicen: “Bueno, yo no sé.” ¿Ven? Ciertamente, sí, seguro, tengo toda la fe del mundo.” Usted no tiene nada. Porque si la tuviera. . . tiene fe, entonces obras están casadas con fe. Ellos son esposo y esposa, uno— uno identifica al otro.

201 Pensemos en Abraham por sólo unos minutos. Vean, Abraham tenía aquella unión santa completa, tenía la cosa completa junta. El llamó a las cosas que eran contrarias a su fe, como si no lo fueran; y actuó sobre el mismo principio. Puede imaginar, después de casi veinte años, alguien venía y decía: “¿Padre de naciones? ¡Huh! Abram, ¿tu dijiste que tu nombre era ‘Abraham,’ lo cual significa Padre de naciones? ¿Cuántos hijos tienes ya, Abraham?” ¿Ven?

202 Aquello no lo hizo tropezar a él en lo más mínimo. La Biblia dice: “El no vaciló de la Palabra de Dios, por medio de incredulidad.” El continuó hacia adelante preparándose, manteniendo todos los pormenores y todas las cosas listas como que “iba a tener un niño.” Eso es todo.

203 Aún Sara dijo: “¿Sabes lo que va a suceder? Vas a tener el niño, pero voy a decirte cómo lo vamos a hacer. Te daré a Agar mi sierva,” (porque para ese tiempo la poligamia estaba legalizada) “Y ella tendrá un niño y yo lo tomaré.” Pero Abraham no creía aquello. No, él no podía hacerlo. Pero Sara fue inspirada a hacerlo.

204 Así que Dios le dijo a Abraham, “Continúa adelante y escúchala,” pero El dijo, “esto aún no es lo que Yo te he prometido. Esta no es la forma en que Yo lo prometí.”

205 Ahora vigilen, él llamó a cualquier cosa “contraria,” y su cuerpo estaba muerto y el matriz de Sarah estaba igual. Ahora, él era un hombre viejo, de cien años de edad. ¡Ahora noten! Ni el matriz muertode Sarah ni aún su propio cuerpo muerto fue tomado en consideración.

Escuchen a esto:

Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.

Porque si los que son de la ley. . . son de la ley

médico dice: “No hay una posibilidad”? Bueno, quizás de acuerdo a su conocimiento no lo haya y eso es cierto.

131 Pero si algo puede arrancar su cizaña, si Dios por Su gracia lo hace; no el predicador, ni nadie más. Pero Dios puede poner en su corazón una revelación que hale y, “¿Usted estará sano!” Nada lo mantendrá sentado aquí. ¡No hay nada que lo sujete allí, usted estará bien! Pero hasta que eso suceda usted va a estar colocado donde el médico le dice; hasta que eso suceda. Tiene que ser revelado. Es la gracia de Dios que lo revela.

132 Ahora, noten, Dios conocía la mujer a la cual vendría. Noten a Isaías, no hubo pregunta alguna. Isaías no dijo: “¿Espera un minuto, Señor! ¿Espera—espera sólo un minuto! ¿Qué me dijiste? ¿Que una virgen va a concebir? ¡Oh! ¿Qué? Espera, Padre, nunca—nunca—nunca fue hecha semejante cosa.”

133 El no vaciló, sencillamente dijo: “¿Una virgen concebirá!” Correcto.

134 Noten a María: “Ahora, ahora Señor, espera un minuto. Tu sabes que yo—yo nunca conocí varón. ¡Esto es imposible! ¡Nunca sucedió algo semejante! Ohhh, oh, nunca sucedió algo semejante. ¿Cómo voy yo a tener este niño? ¡Yo no conozco varón, así que no puede suceder! Uh, Angel tú estás equivocado. He tenido una ilusión óptica. Tu sabes que mi iglesia dice: “Estos días han pasado.” ¡No! La Semilla nunca hubiera caído en un lugar así. María no preguntó.

Ella dijo: “¿Cómo será? No conozco varón.”

El dijo: “El espíritu Santo te hará sombra. Así sucederá.”

Ella dijo: “¡He aquí la sierva del Señor!” ¡Sin preguntas!

135 Vean a Isaías, cuando Dios produjo la Palabra por pensamiento (revelación) en el corazón de Isaías, Ella cayó en el terreno apropiado, él era un profeta. Aquel profeta no le preocupaba la sabiduría humana. El no se preocupó del intelecto de ningún hombre. No le importaba ninguna persona. El era un canal dedicado a Dios, y Dios hablaba y él hablaba. Eso era todo. No importaba que hiriera, no importaba que no hiriera; no importaba si parecía locura, no importaba si no parecía locura; no hacía ninguna diferencia para él. Era Dios, no el hombre.

136 Y cuando aquella Palabra salió, se convirtió en una Semilla y tenía que caer en algún lugar. Si Dios lo dijo tenía que haber

un vientre en algún lugar para Ella caer. Tal como El dijo: "Todas las cosas son posibles para aquellos que creen. Si dijeres a este monte, 'Muévete,' y no dudes en vuestro corazón, tendréis lo dicho." ¡Vean, tenía que estar en algún lugar, eso es correcto!

¡Noten! Ahora, encontramos que Isaías Lo habló.

137 La virgen María, tan pronto como. . . El terreno ya estaba preparado. Ella había sido una virgen. Ella no había "corrido con nadie" ("run around"). El terreno ya había sido preparado o predestinado por el preconocimiento de Dios.

138 Dijo: "Ella será una virgen." Justamente entonces, Dios sabía cual sería su nombre. Su nombre estaba en el Cielo en el Libro de la Vida.

139 Luego, fue vindicado. El hombre entonces (al hombre) vio la expresión de aquello por sus obras, cuando fue completamente hecho. Ahora, miramos atrás y decimos: "Seguro que fue hecho," porque vemos la obra que fue hecha.

140 Las obras de Noé le expresaban a los hombres cuál era su fe en la promesa de Dios. Ahora, Dios encontró a Noé y le dijo: "Noé, va a llover. Voy a destruir toda la tierra con agua." Ahora, nunca había llovido, eso era lo imposible. Bueno ahora, Noé tomó. . . Dijo: "Prepara un arca de las dimensiones que Yo te diré." Y él siendo un carpintero, se fue a trabajar y empezó a medir, a añadir y todas esas cosas para cortar las tablas y a prepararla con madera de acacia (shittim wood), y a ponerle la brea tal como El dijo. ¿Pueden ustedes imaginarse lo que la gente pensaba de aquel hombre?

141 Ellos decían: "Ese hombre está loco porque dice que 'va a traer agua del cielo,' y no hay agua allá arriba." Pero vean ustedes que Noé no pensó en aquello. Sus obras le estaban expresando a la gente cuál era su fe en lo que Dios dijo que sucedería.

142 Esa era la razón por la cual el Cristiano genuino se separa él mismo de todo lo que no sea la Palabra de Dios, no importa lo que la gente piense, ni lo que cualquiera otro diga. El se ha separado. . . El no está solamente diciendo eso; si es él no tardará mucho sin que sus obras sean hechas manifiestas. El se echará hacia atrás y se escabulle de esto y anexa ésta y ésto y empieza. . . él mostrará —él mostrará lo que es. PERO SI ES GENUINO, si la Palabra de Dios ha anidado dentro de él, entonces surgirá Su género y usted verá a ese hombre

controla al cuerpo.

192 Así que una blanqueada exterior no hace ninguna diferencia. Aquella gente religiosa allá a la cual Pablo llamó "paredes —emblanquecidas," y demás, eran (exteriormente,) sólo de todas maneras el. . . un creyente, y tenían profecías entre ellos y todo lo demás. Pero el interior del interior "el alma, ésa descreía."

193 Por eso es que yo digo que la gente puede brincar para arriba y para abajo y hablar en lenguas, puede vociferar, poner las manos sobre los enfermos y éstos ser sanados y demás, por la fe; todas estas grandes cosas hechas por el Espíritu, y aún estar perdida. Ungidos.

194 Noten que Jesús ha dicho: "Sólo creed, porque todas las cosas son posibles para aquellos que creen. "Obra y fe son esposo y esposa y trabajan juntos. El esposo obra con la esposa, la esposa con el esposo; se identifican mutuamente.

195 Como si un hombre dice que es "casado" y no puede demostrar que tiene una esposa, usted duda su reclamo. ¿Ven? Un hombre dice:

"Soy casado."

"¿Dónde está su esposa?"

196 "Oh, oh, yo—yo no sé de eso." ¿Ven? ¿Ven? Se me hace un poco difícil creerle.

Digo: "Bien, ¿dónde está su esposa?"

"Bueno, yo no sé." Yo—yo no voy a creerlo.

197 Así que vea, si usted tiene lo que dice que tiene, "Tengo fe." ¿Cómo me va demostrar a mí que tiene fe? Por sus obras. ¿Ven?

"Soy casado."

"¿Cómo se yo que usted es casado?"

"Esta es mi esposa." ¿Ven? Allí está.

"Soy casado, esta es mi esposa."

"Soy sano."

"¿Cómo lo sabe?"

198 "Mis obras muestran mi fe." ¿Ven? ¿Ven? Ahora; ¿de qué—de qué está usted hablando? Su fe es lo que Dios ve en usted, lo que las demás personas ven son las obras.

199 Eso es para diferenciar entre Santiago y Pablo aquí, explicando acerca de Abraham. Ellos nunca se contradijeron uno al otro, ellos eran ambos lo mismo; casados.

200 Así es la fe que no produce obras, nadie tiene derecho de

oficios como El: paternidad, calidad de hijo y Espíritu Santo. Y usted es: cuerpo, espíritu y alma.

187 Ahora, el cuerpo de afuera tiene cinco entradas para hacer contacto con su hogar terrestre: vista, gusto, tacto, olfato y oído. El interior, el cual es el espíritu tiene cinco sentidos: consciencia, amor y así sucesivamente. Pero el interior de eso, el alma, tiene una cosa. Ahí es que usted vive.

188 El Espíritu puede venir aquí y unirlo a usted para que haga cierta cosa y usted lo hace, pero eso no significa que usted es salvo. PIENSELO. Caifás profetizó. Judas echó fuera demonios. Vean, el Espíritu lo ungió. La lluvia cae sobre justos e injustos, la cizaña puede regocijarse con el trigo. Pero es lo que está en el centro. Allí es que usted puede aceptarlo intelectualmente y decir: "Oh, seguro eso luce bien. Yo lo creo." Eso aún no lo hace. No señor. Y el espíritu actualmente puede hacer testigos de ello, y aún no es. Porque si esa alma no viene de Dios, podrá hacer todas las personificaciones pero no puede ser real. Usted puede actuar sanando, puede actuar como lo hace. Puede actuar igual que si lo recibe. Los cristianos pueden actuar como que son cristianos y actuar y ser siempre muy buenos, pero eso no significa que son salvos. Vean, eso es exactamente correcto. El Espíritu puede estar allí, el Espíritu verdadero y genuino. El Espíritu Santo puede unirlo a usted, y eso tampoco significa que usted es salvo. Es esa alma interior que nunca muere, ella tiene Vida Eterna. Ella siempre fue Vida Eterna. ¿Ven? Ella viene de Dios, va a Dios, es el alma.

189 Ahora, noten que, tiene que ser. Cinco, fe (f-a-i-t-h), fuera; espíritu. J-e-s-ús; en el interior, usted (y-o-u). ¿Ven? Eso es como estar parado aquí, mirándolos a ustedes, sin conocer a ninguno. El Espíritu puede unirme, y continúo sin conocer a ninguno de ustedes. Pero cuando ese interior del interior empuja hacia dentro, ese es Dios.

190 Ahí es donde el exterior puede razonar. Usted toma un hombre, dice: "Bueno, usted sabe, yo—yo sé que no estoy supuesto a adulterar. Pero, usted sabe, entonces el espíritu me dice que no debo cometer adulterio. Pero vea usted, allí adentro aún está esa cosa." Vean, ella como que gobierna a su alrededor, y es mejor que la vigile.

191 Pero cuando es dirigido desde adentro, ello echa a todo el resto junto. Ese es el indicador. El interior del interior, esa es la torre de control. El alma controla al espíritu y el espíritu

preparándose para esa gran hora. Vean, así lo hizo Noé.

143 Moisés vino a libertar al pueblo de Faraón con un pedazo de madera en la mano. Ahora, pueden ustedes imaginarse. . . Moisés, la Biblia dice que fue enseñado en toda la sabiduría de los egipcios. El era listo, él podía enseñar sus cosas intelectuales. Le habían enseñado toda su sabiduría. El no necesitaba alcanzar su educación. Ahora, piense en un hombre allá afuera en el desierto, con toda esa educación y luego Dios apareciéndole y diciéndole: "Moisés, toma este garrote y baja a Egipto y liberta a mis hijos con este látigo que tienes en la mano. Sencillamente vence todo con este látigo."

144 Ahora, ¿qué si Moisés hubiera dicho: "Un momento yo pensé que estaba hablando con un ser inteligente, este Gran "Yo soy que tú dices ser. Ahora, ¿cómo voy a ir contra un ejército de millones de hombres guerreros y armados, con este garrote torcido? Yo no soy un guerrero, soy un pastor. ¿Cómo puedo hacerlo?"

145 ¡Allí no hubo preguntas! ¿Por qué? ¿Por qué? ¡El terreno estaba en su corazón! EL ERA UNA PERSONA PREDESTINADA. Los dones y los llamados son sin arrepentimiento." Dios le había dicho a Abraham que haría aquello y allí estaba el terreno preparado.

146 Y Moisés tomó aquel garrote y bajó allí y sacó aquella nación fuera de una nación. Cuando él vino con un palo en la mano y le dijo a Faraón: "¡Déjalos ir!" Faraón vio las obras de Moisés, vio que tenía fe en lo que iba a hacer. El tenía fe en la promesa del Dios que había hecho la promesa, y bajó para realizarlo. Ningún otro hombre hubiera hecho aquello, y ningún otro hombre podía hacerlo, él era el ordenado para hacerlo. Dios, de antemano le había dicho a Abraham que eso era justamente lo que sucedería. Y cuando llegó el tiempo de la promesa, allí había nacido un niño, un niño justo. Y sus padres Amrann y Joshabel, no tuvieron miedo del mandamiento del rey. Vean que allí había algo, el terreno ya estaba preparado.

147 ¡Oh Dios, yo espero estar hablando a corazones preparados, esta noche! Si la Semilla puede caer en el lugar correcto, y va haber algún. . . Si no es así, no sucederá.

148 Es la misma cosa. Ellos dicen: "Hermano Branham, eso como que lo quita de nosotros. Si lo hace, también lo quita del Cristianismo. Vea, usted puede personificar cualquier cosa.

Pero si la . . . si realmente cae en, si la Palabra de Dios cae en el terreno correcto, producirá su género. Tiene que hacerlo, porque Ella es una semilla.

149 Noé. . . Moisés, sus obras expresaban fe en la promesa del Dios en quien él creía. Faraón, el hombre pudo ver lo que era. No. . . él no podía ver cómo Moisés iba a hacerlo, pero él sabía que Moisés creía aquello que estaba hablando o de lo contrario no estaría parado en el palacio con un garrote en la mano. Le dijo: "Los libertaré de ti con este garrote." Un hombre de ochenta años de edad, no un atleta; un hombre viejo, de hombros caídos y con la barba llegándole a la . . . probablemente a la cintura; y con el cabello gris, si es que tenía alguno. Y allí estaba con aquel garrote en su mano, diciendo: "Voy a sacarlos de aquí, déjalos ir, ASI DICE EL SEÑOR. Y si tú no lo haces, Dios te juzgará." ¡Amén! ¿Por qué? Eso era. . . Veán, eso. . . ¿Se atemorizó él? ¿Por qué, cuando sólo una flecha, una espada, o cualquier otra cosa podía haberlo terminado? ¡El no tenía miedo! El sabía exactamente dónde estaba parado; le dijo: "Faraón, Dios te herirá." Si señor.

150 Porque Dios le dijo: "Tú vendrás a esta montaña otra vez," y él sabía que iba a volver.

151 ¡Aleluya! NOSOTROS SABEMOS PARA DONDE VAMOS AL FINAL DE ESTA JORNADA. ¡Dios lo prometió! HAY UNA TIERRA MAS ALLA DEL RIO. NO TENGA MIEDO EN SU TESTIMONIO. AMEN. SI LE ES REVELADO A USTED, USTED NO TIENE MIEDO. A USTED NO LE IMPORTA SI EL MUNDO ENTERO. . . LO QUE ELLOS DIGAN; USTED NO TIENE MIEDO. CUANDO A USTED LE ES REVELADO, "ESTA ES LA VERDAD QUE VIENE DE DIOS," ENTONCES USTED NO PUEDE TENER MIEDO.

152 Si no es así, entonces usted puede tener miedo. David, con una honda de pastor, le expresó a todo el ejército Israelita, la fe que él tenía en su Dios. Ahora, allí al otro lado estaba Goliat y él se paraba allí y se jactaba. Era muchas veces más grande que David, tenía dedos de catorce pulgadas de largo. Y era el gigante de los filisteos, un tipo enormemente grande. Y noten a David, el más pequeño, era tan pequeño que no podía estar en el ejército; casi un enano, ellos no podían usarlo. Así que sus hermanos estaban en el ejército. Y entonces, Goliat se estaba jactando.

153 Pero David, ahora recuerden que fue revelado a David. El

180 ¿Qué dice el testimonio? Dice esto: "Lo tengo ahora porque recibí la promesa de Dios. Ahora está obrando en mí. Me estoy preparando para que suceda." (uh-huh) Veá, eso es lo que usted testi. . . sus obras hacen. ¡Bien, Seguro!

181 Aquí, algún tiempo atrás, cerca de mi último viaje a Africa; Yo estaba allá en esta primavera, pero el viaje anterior a ese. Allí había un niño sambo y con un pie. . . una pierna más corta que la otra. Nunca había usado zapatos en su vida. Oh, era horriblemente deformada. Y aquella noche oré por el niño, ellos habían observado y habían visto esas cosas hechas, oraron por el niño. Y a la mañana siguiente bajé y pasé por una tienda de zapatos. Y entré y allí estaba el hombre comprando un par de zapatos para que aquel niño los usara. ¡El lo creyó! (uh-huh).

182 Como este hombre aquí, que creyó que Dios le daría la niña. Seguro, él creyó que sucedería y se preparó para ello. "Me estoy preparando." A pesar de que aún no se veía ningún resultado físico, pero eso no hacía ninguna diferencia. El lo creyó, como Abraham, "llamó cualquier cosa contraria como si no lo fuera." ¡Allí está!

183 Por lo tanto, si su intelecto le dice, . . . Ohhh, aquí está el agujón ahora. Si su intelecto le dice que "Esta es la Verdad, Dios es el Sanador de las enfermedades," su mente puede testificar que "Esa es la Verdad," pero su en su corazón no hay el suelo fértil (fe, donde caer) para expresarlo, no sucederá. No importa lo mucho. . . no importa lo mucho que este hombre externo pueda razonarlo con las Escrituras diciendo: "es correcto," eso aún no lo hace correcto.

184 ¿Cuántos toman las cintas? ¿Obtuvieron mi sermón de no hace mucho tiempo atrás, Los Ungidos De Los Ultimos Días? (La Palabra Hablada, Vol. 5 No 3—Traductor) ¿Creer eso? Veán, dice: "Habrá anticristos. Los anticristos engañarán los mismo escogidos, si fuera posible." Puede a través. . . No pueden porque es imposible, ellos son elegidos. ¿Ven? Muy bien.

185 Pero El dijo: "Los ungidos." Veán, Cristo quiso decir "ungidos," pero éstos eran contrarios. Eran ungidos, pero contrarios, contrarios a la enseñanza de Cristo. Ahora, ellos podrían hacer cualquier cosa que pudiesen hacer los demás.

186 Ahora, recuerde, usted está en un ciclo de tres, pero una Persona. Tres atributos del mismo Dios: paternidad. . . Tres

estado buscando por cuatro mil años.”

173 El dijo: “El está parado entre ustedes ahora.” ¡Aleluya!
¡Así Lo está esta noche! (uh-huh)

174 El expresó su fe por su revelación porque le fue revelado a él que. . . él sabía que bautizaría al Mesías. El era un hombre de treinta años de edad. El sabía que tenía que estar allí en algún lugar; él no sabía quién era El y allí estaba parado entre ellos. El dijo: “Ahí está Uno parado entre ustedes ahora, a quién ustedes no conocen, al cual yo no soy digno de desatar la correa de sus zapatos, pero El os bautizará con el Espíritu Santo. Y El está entre ustedes ahora mismo.” El expresó su fe porque él sabía que en su día, él vería y bautizaría a Dios Mesías. Así que vean, la gente podrá ver la expresión en él, la forma en que él estaba actuando estaba expresando que él tenía una verdadera revelación de Dios.

175 Ahora, saliendo de la multitud venía caminando el Mesías, para probar que era verdad; sencillamente un joven ordinario venía caminando, vestido como otro hombre cualquiera. Juan dijo: “He aquí, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

“¿Cómo Lo conoces tú?”

176 El dijo: “El me dijo en el desierto, ‘Aquél sobre quien veas descender el Espíritu, ese es Aquel que bautizará con el Espíritu Santo.’”

177 Veán, él Lo conocía porque estaba supuesto a haber una señal para ese tiempo. ¿Lo están captando? Juan conocía la hora porque era profeta. Fue revelado a él de modo que él sabía que sería por ese tiempo, él había visto una señal. Y cuando él vió aquella señal dijo: “El está parado entre ustedes.” El sabía que estaba allí.

178 Oh, yo veo la señal de que el tiempo final está aquí. Yo veo las cosas prometidas para este Mensaje del tiempo final, sucediendo (desarrollándose) justamente como dice la Escritura. ¡Y yo sé que el tiempo está a la mano! Digo eso sin vacilación. Creo que está recto a la mano porque veo las señales que El dijo que sucederían justamente antes de ese tiempo. Está listo para suceder ahora.

179 Juan expresó su fe en lo que Dios le había revelado. Por lo tanto, las obras son el testimonio de la fe. Cuando ellos lo ven a usted actuando como que está sanado, entonces ellos sabrán que usted tiene fe en que está sano.

pensó: “Aquí está el ejército del Dios Viviente parado en su propia tierra y allí afuera está un filisteo incircunciso y jactancioso.” Esta noche lo llamaremos “cáncer,” lo llamaremos “parálisis.”

154 Por supuesto que David no hacía pareja para él con ninguna clase de arma; no era su pareja. Los hombros de aquel hombre probablemente medían diez o doce pies de hombro a hombro; probablemente medía catorce o quince pies de estatura. Una espada para él era como una aguja de tejer, la suya probablemente tenía algunos veinte pies de largo, la hoja de la espada quizás medía como cuatro pies de ancho.

155 Y un pequeño David parado allí con un pedacito de cuero de cabra o de oveja amarrado con dos cuerdas. ¡Pero fue revelado a él! ¡La revelación le pegó! ¡Amén! El dijo: “¡El Dios que me libró de las garras del oso, que me libró de las garras del león, cuánto más entregará a este filisteo incircunciso en mi mano!”

156 Sus hermanos estaban más capacitados para hacerlo. La cabeza y los hombros de Saul sobresalían por encima de su ejército. Pero vean, no fue revelado a ellos. Amén. Allí está: ellos creían que podía ser hecho, ellos creían que Dios podía hacerlo, pero no fue revelado a ellos; sino fue revelado a David. Así que ahí está la diferencia, justamente ahí. Si a usted le es absolutamente revelado que Dios va a sanarlo, usted va —usted va a ser sano. (Pedazo en blanco en la cinta —Traductor). Usted lo recibirá. No me importa qué ande mal con usted y cual sea la diferencia, puede ser peor que David y Goliat. Pero si es revelado a usted. . .

157 Y noten, cuando estuvo revelado, David perdió el miedo. El dijo: “¡Hoy cortaré tu cabeza!” Amén. ¡Rápido! Nuestro Dios, por gracia, en ese momento crucial cuando una desición tiene que ser hecha, aquel mismo Dios que produjo la gracia en aquel día, y dejó caer aquella semilla de fe en aquel muchachito jorobado, viendo en su corazón; ese mismo Dios, en este momento crucial, puede levantar a esa mujer de la silla de rueda, a ese hombre allí, si lo pueden creer, con todos sus problemas. Cuando ese granito de fe es revelado a usted. Y no me importa cuanto tiempo tome. . .

158 Ahora, noten al gigante al otro lado, él no lo creyó; tampoco lo cree el cancer. El se rió y dijo: “¿Soy yo un perro? ¿Mandan ustedes a este niño para que pelee conmigo?” Dijo:

“Te levantaré en la punta de mi espada y dejaré que las aves coman tu carne.” Desde luego que él tenía toda la . . . toda, todo de su parte.

¹⁵⁹ Pero vean ustedes que aquello no conmovió a David en lo más mínimo. ¿Por qué? Fue revelado a él. El tenía fe en lo que estaba haciendo. El sabía que iba a hacerlo. Y si lo hizo fue porque fue revelado a él y él sabía donde estaba parado.

¹⁶⁰ Y si Dios sólo hablara eso, ahora mismo en su corazón, diciendo: “Tú no vas a estar acostado en esa cama. No vas a estar sentado en esa silla. Estarás sano,” no habría nada que pudiera cambiar su mente en eso.

¹⁶¹ Pero mientras eso no sucede, cada predicador en el mundo puede orar, . . . Yo no digo que no le ayudará; le ayudará, le dará ánimo. Pero mientras esa fe. . . VEA, EL PODER DE SANIDAD ESTA EN USTED. No viene del predicador. Viene a usted por revelación, por fe. “No por poder, no por fuerza, sino por Mi Espíritu,” dice el Señor. “Mi Espíritu por gracia, te revela esto.” Y no hay nada que pueda arrancarlo. ¡Por fe, revelación! Entonces, David para probar sus obras. . .

¹⁶² Ahora, algunos de ellos dijeron: “Yo sé que tú eres travieso.” Sus hermanos le dijeron: “Tú vienes a ver la batalla. Ahora, corre y vete allá con las ovejas.”

¹⁶³ El dijo: “Déjenme hablar con el general Saúl.” ¿Ven ustedes?

¹⁶⁴ Y Saúl dijo: “Ahora, hijo yo admiro tu valor, pero tú sólo eres un joven. Y él es un guerrero desde su juventud, tú no eres pareja para él.”

¹⁶⁵ El le dijo: “Estando yo cuidando las ovejas de mi padre. . .” ¡El podía basarlo en algo! Amén. ¡Oh hermano! Y el Dios que salvó tu alma, ¿no puede sanar tu cuerpo? Es exactamente lo mismo, es revelado a usted, El es su Sanador según es su Salvador. ¿Ven? Pero primero tiene que ser revelado, esa es la diferencia. El tenía algo sobre lo cual basar su fe.

Dijo: “Ahora, esto no sucedió nunca antes.”

¹⁶⁶ Pero él dijo: “El mismo Dios que me libró de las garras del león, me librará de este filisteo incircunciso.”

“¿Cómo lo sabes, David?”

“Yo lo creo.”

“¿Por qué?”

“Me fue revelado.” Y dijo, . . .

¹⁶⁷ El sabía lo que estaba hablando. Porque cuando el gigante dijo: “Te daré como alimento a las aves;” él dijo: “Te cortaré la cabeza.” Allí estaba la diferencia. ¡Y lo hizo!

¹⁶⁸ Sansón, un día fue sorprendido en una pradera por mil filisteos que venían contra él. Y él buscó en el suelo y allí había muerto una mula y tomó la quijada vieja, el hueso de una quijada, tan seca como podía estar y arrancó detrás de aquellos filisteos, golpeándolos en la cabeza con este hueso de mula seco, y hasta donde yo sé, ni siquiera un diente se le cayó a esta quijada. Y los yelmos de aquellos filisteos probablemente tenían una pulgada de grueso (porque en aquellos días, ellos se golpeaban unos a otros con garrotes de guerra), para evitar que se les golpeará en la cabeza. Pero él tomó el hueso de la quijada de aquella mula y achocó mil filisteos y la quijada no se rompió. El sencillamente se mantuvo golpeándolos, así, según aparecía. Así que el resto de ellos huyó hacia las rocas, vean que estaban alejándose de él. ¿Por qué? ¡El lo creía!

¹⁶⁹ Algunas veces, para mostrarles. . . Quiero decirles algo más. Obra sobre esa pulsación, en ese momento, como hizo Josué, como hizo María Magdalena y todos aquellos. Justo en ese frugal momento cuando algo le es revelado a usted, agárrelo. Sujétese a ello, a ese momento frugal.

¹⁷⁰ Sí, le fue revelado a él. El fue al encuentro de estos mil filisteos. Ahora, ¿qué piensan ustedes cuando aquellos filisteos dijeron: “Ahora, miren, ahí viene ese enano; de alrededor de cuatro y medio pies de alto, para comenzar; con siete ricitos colgándole por la espalda, como la nena de mamá; viene por allí con una quijada de mula? ¡Y miren a nosotros, qué gran ejército somos! ¿No es eso ridículo?” Pero, ¿qué estaba haciendo él? El le estaba expresando a aquellos filisteos lo que le había sido revelado por Dios. El agarró el hueso y arrancó, porque eso fue lo que El puso en su mano; El puso aquello en su mano, eso era lo que él creía. ¡El pudo hacerlo! Y haciendo así, él estaba expresando a aquellos filisteos lo que Dios había puesto en su corazón que hiciera.

¹⁷¹ Juan el Bautista expresó su fe por sus obras cuando dijo: “Ahí está Uno parado entre vosotros ahora.” Sólo piensen en eso. San Juan, tengo la Escritura, San Juan 1:26. El dijo. . .

¹⁷² Dijeron: ¿Tú dices, ‘Que el Mesías vino? ¿Por qué?’ Decían: “hombre, ¿qué pasa contigo? Nosotros lo hemos